

Universidad de Atacama
Facultad de Ciencias Jurídicas
Carrera de Derecho



UNIVERSIDAD
DE ATACAMA

Estudio teórico sobre los asesinos seriales y su aporte al sistema penal.

Constanza Cubillos Hidalgo.

2021.

Universidad de Atacama
Facultad de Ciencias Jurídicas
Carrera de Derecho



UNIVERSIDAD
DE ATACAMA

Estudio teórico sobre los asesinos seriales y su aporte al sistema penal.

“Memoria presentada en conformidad a los requisitos para Obtener el Grado de Licenciado en Ciencias Jurídicas”.

Profesor Guía: Dr. Mario Durán Migliardi.

Constanza Cubillos Hidalgo

2021.

Índice

Índice.....	3
Introducción	4
Capítulo I: Los Asesinos Seriales.....	6
1. Concepto de asesino serial.....	6
2. Clasificación de asesinos seriales.	10
3. <i>Modus Operandi</i> y firma.	17
4. Los asesinos seriales en los inicios.	21
5. Los asesinos seriales modernos.	26
5.1. “La época de Jack el Destripador”	26
5.2. Primera mitad del siglo XX.....	28
5.3. Segunda mitad siglo XX.	29
5.4. Siglo XXI.....	30
6. Mujeres como asesinas seriales.	31
Capítulo II: Descubrimientos científico-penales aportados por estudios de asesinos seriales....	37
1. Descubrimientos científicos-médicos sobre este tipo de homicidas.....	37
1.1. Asesinos seriales y psicopatía.....	37
1.2 Parafilias, el otro trastorno de los asesinos seriales.....	40
1.3 Cómo funcionaría el cerebro del asesino en serie, según la perspectiva neurológica.....	43
2. Perfilamiento criminal y geoperfilamiento.....	45
3. Programas y sistemas creados para perseguir a los asesinos seriales.....	53
Conclusiones.....	59
Bibliografía.....	61

Introducción

El presente trabajo investigativo tiene como objeto de estudio a los asesinos seriales y el aporte que hacen los estudios realizados a ellos para el sistema penal, ello para demostrar lo relevante que resulta investigar a estos criminales para crear técnicas investigativas que no solo ayudarán a capturar futuros asesinos seriales, sino que cooperan para optimizar investigaciones de todo tipo de delitos violentos, así como también para entender la mente criminal que poseen estas personas desde el punto de vista médico, en cuanto a intentar comprender sus motivaciones y conductas.

Así, el método dogmático descriptivo analítico se observará en el primer capítulo de esta obra donde se encontrará la conceptualización del asesino en serie, sus clasificaciones acorde a diversos parámetros conductuales, motivacionales y psicológicos, además de la historiografía que expone cómo el asesino serial ha sido un espectro que nos ha acompañado desde el inicio de nuestra sociedad, pasando por etapas en que se tomaba al asesino serial como monstruo paranormal, luego el fenómeno de Jack el Destripador, posteriormente la edad de oro de los asesinos seriales en el siglo XX hasta exponer cómo se compone el fenómeno en la actualidad. Como último acápite se concluye con un paralelo que evidenciará las diferencias entre asesinos seriales hombres y mujeres, en que, de este último, pocos estudios existen, por lo que se plantea la necesidad de que a futuro se realicen más investigaciones sobre asesinas seriales, pues sus casos van en aumento.

En la segunda parte de este trabajo se utiliza el mismo concepto analítico descriptivo para exponer los resultados obtenidos de la mente, en particular la psiquiatría y neurología de los sujetos, en cuanto a explicar la vinculación entre psicopatía y asesino en serie, así como también estudios sobre el cerebro mismo de estos individuos que arrojan conclusiones particularmente interesantes, más no se ha encontrado una causal exacta del por qué una persona se convierte en un asesino despiadado; con todo, se concluye esta obra comentando los nuevos mecanismos de investigación que se han desarrollado gracias al conocimiento que se tiene de los asesinos en serie, desde el perfilamiento criminal y geoperfilamiento, hasta el uso de las tecnologías más avanzadas para la creación de *softwares* que buscan prevenir los delitos violentos con parámetros establecidos por expertos en el tema, cuestiones que ya en práctica han demostrado una alta eficacia, esperanzador a tal punto que se plantea una idea

futura que sirviese no solo para un Estado particular, sino que sirviese para combatir los delitos en todo el mundo, especialmente en casos de ilícitos violentos como asesinatos en serie, pues es sabido que atemorizan y ponen en alto riesgo a la población.

Para la confección de este trabajo se utilizarán fuentes investigativas directas, a saber, el FBI fue propulsor y pionero en estudiar a los asesinos seriales mediante entrevistas a los mismos por criminólogos expertos, a lo que se usará de guía las obras de criminólogos aclamados como John Douglas y Robert Ressler, así también se citará para estudios globales a Vicente Garrido y Peter Vronsky. Sobre el área médico forense resulta de gran ayuda Robert Hare y Hervey Cleckley, entre otros grandes autores renombrados que hicieron posible esta tesis.

Capítulo I: Los Asesinos Seriales.

El presente título tiene por objeto explicar qué es realmente un asesino serial en términos conceptuales, evidenciar las distintas clasificaciones elaboradas a partir del estudio de la mente y conducta del homicida serial, aclarar la diferencia terminológica que existe entre *modus operandi* y firma explicando cada uno de ellos, para finalmente exponer el desarrollo histórico que han tenido los asesinos seriales (en adelante, también AS) en la humanidad, y concluir con la identificación y particularidades de las mujeres como asesinas seriales. Todo lo anterior se analizará usando un método analítico, explicativo y comparativo, utilizando numerosas fuentes elaboradas por quienes tuvieron directo contacto con estos individuos.

1. Concepto de asesino serial.

En la cultura popular mucho se habla de asesinos en serie, suelen ser constantemente nombrados y representados en la televisión mediante películas como *El silencio de los corderos*, *El dragón rojo*, *Psicosis* o en series como *Mentes Criminales*, *Hannibal*, *Dexter*, *Scream*, e incluso son un reconocido género literario donde los lectores buscan ávidamente entre las páginas de novelas negras resolver el enigma sobre la identidad del asesino que asecha al protagonista de la historia.

Sin embargo, estas representaciones de, quizá, los criminales más peligrosos dentro de la sociedad, no plasman la realidad de lo que es realmente un asesino serial. Si bien se consulta a expertos y se investiga el historial de algunos asesinos para intentar obtener una experiencia cinematográfica o literaria cercana a la realidad,¹ la verdad es que aún sigue siendo difícil igualar la particular conducta de este tipo de sujetos. Lo cierto es que la población común poco sabe sobre qué es realmente un asesino serial, por lo que existen muchos mitos entorno a su existencia y actuar. No obstante, existen profesionales de los que ha nacido un interés serio de estudio sobre sus crímenes, conductas y motivos, lo que ha producido que los asesinos seriales se conviertan en más que monstruos asesinos de gente inocente, y se han convertido en verdaderos objetos de estudio, el cual parte con una

¹ Por ejemplo, el asesino serial Edward Gein, conocido también como el “carnicero de Plainfield”, inspiró las obras *Psicosis*, del director de cine Albert Hitchcock y *El silencio de los corderos*, libro célebre del autor Thomas Harris.

definición formal, crucial al momento de identificar qué tipo de personas debiesen ser catalogadas como asesinos seriales y diferenciarlos de otra tipología de homicidas.

El uso formal de la terminología “asesino serial” fue originado por Robert Ressler, criminólogo, agente del FBI y miembro fundador de la Unidad de Análisis del Comportamiento, primordial en el estudio de asesinos seriales. Fue con su trabajo en Quántico que impuso la terminología asesino serial para enmarcar a estos asesinos, evitando el uso de otras conceptualizaciones como “asesino múltiple”, “asesino en patrón”,² “asesino desconocido” o simplemente “seguidilla de muertes” que concurrían en la época de 1970.

Luego, una vez determinado el concepto con el que serían tratados estos individuos, Ressler junto a su compañero de profesión, el agente John Douglas procedieron a hacer la principal diferenciación entre asesinos:

- i) Asesino serial: *“alguien que ha matado en al menos tres ocasiones, con lo que llamamos un periodo de enfriamiento entre cada incidente. Este periodo de enfriamiento pueden ser días, semanas, meses, incluso años. Ocasionalmente, solo son horas. Pero lo importante a considerar es que cada evento es emocionalmente distinto y separado”*.³
- ii) Asesino en masa: Es quien *“asesina a cuatro o más personas en una sola ubicación, en solo un incidente. La ubicación del incidente puede consistir en un edificio con múltiples habitaciones y puede prolongarle por un periodo de minutos u horas, pero todas las muertes forman parte de una misma experiencia emocional”*.⁴

² Conceptos utilizados por el New York Times en su edición del 3 de mayo de 1981, luego de consultarle al FBI respecto a la búsqueda del asesino de niños de Atlanta, que luego sería identificado como Wayne Williams. Disponible en: FARMER, M.A. 1981. LEADING THE HUNT IN ATLANTA'S MURDERS. *The New York Times Magazine*. 1981. [Consulta: 24 agosto 2021]. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1981/05/03/magazine/leading-the-hunt-in-atlanta-s-murders.html>

³ Definición de asesino serial elaborada por Robert Ressler. Traducción propia. Véase en DOUGLAS, John 2012. *The Anatomy of Motive*. p.237.

⁴ Traducción propia del concepto “mass murder”, para más información véase en DOUGLAS, John 2012. *The Anatomy of Motive*. London, Simon & Schuster, Limited. P. 237.

- iii) Asesino itinerante o *spree killer*: “alguien que asesina a dos o más personas en ubicaciones diferentes, sin periodo de enfriamiento entre los homicidios. Por lo tanto, los asesinatos tienen lugar en un corto lapso de tiempo”.⁵

Ésta fue la primera gran clasificación entre los diferentes tipos de asesinos, desde donde nace la conceptualización de “asesino serial”. Empero, cabe preguntarse si es la primera vez en la historia que utiliza dicho conjunto de palabras para calificar a un asesino. La respuesta a ello es no. Si bien Robert Ressler creó la definición formal, que luego se utilizaría por la población general desde la década del 70’, la verdad es que hay registros de investigadores y policías que hablaron de ellos mucho antes. En particular se puede hacer mención de Ernst Gennat, policía alemán que se refería como “*serienmörder*”⁶ en su investigación contra Peter Kürten en 1930, quien además algunos le atribuyen la calidad de pionero en el uso del término. Por otro lado, para los ingleses, el término no aparecería sino hasta 1948, donde Robert Eisler habla de los sádicos asesinos de niños en el libro titulado “*Man into Wolf: An Anthropological Interpretation of Sadism, Masochism and Lycanthropy*”.⁷

Así y todo, es válido preguntarse el origen de la denominación “en serie”. Robert Ressler comenta en sus memorias que comenzó a utilizar el término para enseñar de mejor manera esta materia en la Academia de Quántico, basando su idea en las “seriales” que veía desde pequeño en televisión, donde cada capítulo terminaba con una situación *enganche*, que lo dejaba expectante hasta el siguiente episodio. Una idea bastante innovadora y lógica, puesto que el investigador asocia esta idea de *enganche* que se presentaban en las series con el actuar de estos criminales, los que, según explica el agente, una vez hayan asesinado para satisfacer su necesidad cumplir con su fantasía, no pararán hasta estar satisfechos de cumplir dicha

⁵ En este sentido revítese: DOUGLAS, John. 2012. *The Anatomy of Motive*. p. 237. Traducción propia. Esta categoría es relevante a tener en cuenta, puesto que se ha planteado que muchos asesinos en serie en cierto punto pierden su capacidad de controlar su impulso asesino y se transforman en asesinos itinerantes, ejemplo de ello son Ted Bundy luego de su último escape de la cárcel en 1978 donde hirió y asesinó descontroladamente a miembros de la fraternidad Chi Omega de la Universidad de Florida o Jeffrey Dahmer quien finalmente no pudo ocultar los numerosos cuerpos de su departamento a la policía

⁶ GENNAT, Ernst. 1930, “*Die Düsseldorfer Sexualmorde*.” En: *Kriminalistische Monatshefte*, p. 2–7, 27–32, 49–54, 79–82

⁷ Al respecto véase: EISLER, Robert. 1951. “*Man into Wolf: An Anthropological Interpretation of Sadism, Masochism and Lycanthropy*”, Kegan Paul Ltd., 1951.

fantasía a la perfección y al no poder cumplirla con un homicidio, buscarán la perfección en otro, siendo un *enganche* para el asesino en serie.⁸

Para otros autores, como Garrido Genovés, la idea de “en serie” evoca de inmediato la impresión de que un delincuente ha iniciado una especie de profesión o carrera delictual homicida que planea mantener en el tiempo (indeterminado), donde el solo hecho de haber ciertos desencadenantes lo harán matar para satisfacer el impulso que le provoca su fantasía.⁹

Al presente, autores de renombre siguen utilizando el concepto de Ressler para estudiar a los asesinos seriales, pese a ello, no es la definición más actualizada que se tiene de asesino serial. El año 2005 se realizó un simposio sobre asesinos seriales por parte de la Unidad de Análisis del Comportamiento del FBI, donde se discutieron diversos temas como la conducta, la psicología y los diversos avances investigativos que se tenían respecto a ellos. Allí se resolvió que, además, era necesario redefinir el concepto de “asesino serial” en pos de la prevención de estos crímenes, por esta razón, ulterior a discutir sobre el número de víctimas, contexto, lugares, entre otros aspectos, se modificó su significado y, finalmente, un asesino serial quedaría definido por el Buró del FBI como “*el ilegítimo asesinato de dos o más personas, cometida por el o los mismos delincuentes, en eventos separados*”.¹⁰ Para los efectos de este trabajo, se entenderá esta última definición como la más acertada para concebir en qué casos existe un asesino serial, ello sobre la base de la observación y estudios realizados demuestran que dos actos son suficientes para demostrar patrones y conductas propias de estos sujetos en cuestión.

Si bien para nuestros días estos sujetos son conocidos con la popular denominación de “asesinos en serie”, cabe mencionar que ésta comenzó como una calificación formal para los investigadores, criminólogos y analistas del FBI de los años 70’. Tal nominación fue masificándose a través de los diversos medios de comunicación de la época, puesto que más bien la población general, o la cultura popular si se quiere, ignoraba a quienes se estaba enfrentando y se prefería evitar el tema, llamándolos simplemente “monstruos”. No fue hasta sino la década de los 80’ que se convirtió en una terminología más frecuente entre las

⁸ RESSLER, Robert. 2015. *Asesinos en serie*. Ciudad de México, Ariel, p, 34.

⁹ GARRIDO GENOVÉS, Vicente. 2013. *La mente criminal*. Madrid: Temas de Hoy, p. 18.

¹⁰ Serial Murder, 2005. Federal Bureau of Investigation. *Federal Bureau of Investigation* [en línea]. Disponible en <https://www.fbi.gov/stats-services/publications/serial-murder#two> [Consultado el 24 de agosto de 2021]

comunidades, quienes comenzaron a prestar atención a estos casos e interesarse por ellos. De esta forma es que finalmente se comenzó a generalizar el concepto “asesino serial”, hablar de él, e incluso escribir al respecto,¹¹ lo que fomentó las distintas investigaciones y estudios sobre homicidas seriales que aportan para nuestro aprendizaje hasta hoy.

2. Clasificación de asesinos seriales.

En el acápite anterior se hizo mención de la primera gran clasificación entre homicidas. En ella se distinguen asesinos seriales, en masa o itinerantes. De esta forma, es válido mencionar a los AS como un subtipo de asesinos a estudiar. A su vez, dentro de esta subcategoría, también se han realizado clasificaciones propias con el objeto de comprender, encasillar e identificar a los distintos¹¹ asesinos seriales que se han descubierto a lo largo de nuestra historia.

La primera gran subclasificación fue estructurada por John Douglas, agente analista del FBI y Ann W. Burgess, enfermera forense, quien también colaboraba con sus conocimientos para el FBI. Posterior a realizar decenas de entrevistas a convictos catalogados como asesinos en serie y cientos a víctimas sobrevivientes a ellos, lograron precisar la clasificación más conocida respecto a asesinos en serie, esta es: organizados, desorganizados y mixtos.

- Organizados: Son aquellos asesinos que planifican meticulosamente cada detalle de sus crímenes. Seleccionan a sus víctimas, aquellas que cumplen con las características necesarias para satisfacer sus fantasías, luego pueden acecharlas el tiempo que sea necesario, esperando el momento adecuado para cazarlas, tal cual depredador. Son individuos que utilizan su personalidad y encanto para simpatizar, lo que le es útil para atraer a sus víctimas e incluso despistar a los investigadores,¹² evitando ser sospechosos. También destaca su capacidad de

¹¹ Se puede mencionar, al respecto, como primer libro popular sobre asesinos en serie la obra de Elliot Layton “*Compulsive Killers: The Story of Modern Multiple Murder*, Nueva York, New York University Press, 1983. Publicado más adelante como *Hunting Humans: The Rise of the Modern Multiple Murderer*, 2.ª ed., Nueva York, McClelland & Stewart, 2005. En español se tradujo como “*Cazadores de humanos: el auge del asesino múltiple moderno*”, Barcelona, Alba Editorial, 2005, trad.: Bernardo Moreno Carrillo.

¹² En este caso los asesinos frecuentan lugares donde los policías descansan y se reúnen a compartir, con el objeto de estar al tanto de las investigaciones del lugar. Incluso conversan con la policía, comparten con ellos

autocontrol entre cada hecho, dando paso al periodo de enfriamiento que puede durar desde días, hasta meses o años, esperando encontrar tanto la víctima como la ocasión perfecta para asesinar.

Una vez identificado su próximo objetivo, proceden a darle captura, generalmente haciendo uso de un equipamiento previamente alistado, con el que buscan reducir y someter a sus víctimas. Tal equipamiento puede consistir en cuerdas, cinta aislante, armas, entre otras, y ha sido identificado por los criminólogos e investigadores como “*kit de violación*”.¹³ Posterior a ello proceden a trasladar a la víctima hacia un lugar que ellos consideren seguro para cometer los diversos vejámenes que son parte de sus retorcidas fantasías obsesivas,¹⁴ los cuales culminan con la muerte de la víctima. Una vez concluido el acto, proceden a destruir todo tipo de evidencia que los inculpe, incluso insertando pruebas falsas para entorpecer las labores investigativas.

Generalmente estos asesinos seriales organizados buscan, con el acto de quitar una vida, tener el control total de los hechos, pues dicho control absoluto es el causante la fascinación y excitación deseada, siendo en algunos casos más importantes los actos de dominación y control que la muerte per sé.

Tras cometer el crimen no siente culpa o remordimientos, incluso son capaces de recolectar, coleccionar, si se quiere pensar así, *souvenirs* o trofeos de los atacados,¹⁵ esto es, pertenencias de éstas consistentes en prendas, zapatos o incluso partes del cuerpo de la víctima.¹⁶ Esta recolección no es solo una especie de recompensa a sus actos, sino que cumplen una función particular, como es ayudarles a recordar los hechos cometidos con dicha víctima, y los utilizarán hasta que nazca el siguiente impulso homicida, aquella

ganándose su confianza y estima. Ejemplo de ello fue Edward Kemper y Arthur Shawcross. En este sentido véase: DOUGLAS, John, OLSHAKER, Mark. 1998. *Mindhunter*. P. 118.

¹³ RESSLER, Robert. 2015. *Asesinos en serie* y DOUGLAS, John, OLSHAKER, Mark. 1998. *Mindhunter*. 5° edición. Barcelona, Critica.

¹⁴ Algunos los llaman incluso actos ritualistas. Véase en SOSA, A. *La Mente del Asesino en Serie*. Synapsis, Vol. 3°, p. 16-22. Recuperado a partir de <https://www.lamjol.info/index.php/SYNAP/article/view/434>

¹⁵ SOSA, Alfredo. *La Mente del Asesino en Serie*. Synapsis, Vol. 3°, p. 17.

¹⁶ Por ejemplo, el asesino Jerry Brudos cortó el pie a una de sus víctimas para guardarlo en un refrigerador con tacón puesto. También Edward Kemper, quien enterraba en el jardín de su casa cabezas de sus víctimas. Y existen otros tantos asesinos menos sádicos que se llevan prendas o joyas que incluso regalan a quienes son personas significativas para ellos como su figura materna o una novia.

necesidad urgente que los obliga a “salir de caza” nuevamente, en búsqueda de otro objetivo inocente.

Son individuos con buen aspecto físico, atractivos incluso. Cuentan con un trabajo o estudios estables, capaces de contraer matrimonio y tener hijos, catalogados como buenos vecinos o ciudadanos en general, aptitudes que le permiten camuflarse con el resto de la comunidad, ello les permite estar al último entre la lista de sospechosos. Además de contar con un gran carisma, causar simpatía entre sus conocidos y poseer buena apariencia, estos sujetos cuentan con una gran inteligencia, lo que explica cómo pueden asesinar numerosas veces sin ser detectados. De hecho, existe el popular mito que todos los asesinos en serie organizados son genios, con alto coeficiente intelectual. Esta aseveración es falsa. Si bien existen asesinos seriales organizados que luego de estudiarlos se descubrió que poseían un coeficiente intelectual por sobre la media como Edward Kemper el, “asesino de colegialas”, con un C.I de 145, Theodore Kaczynski, “Unabomber”, cuyo C.I era 167 o Andrew Cunanan con 147 de C.I, la verdad es que un estudio de la Universidad de Radford, donde se entrevistaron a 4,743 de estos criminales, reveló que la inteligencia promedio de un asesino en serie era de 94.5 puntos, esto es, dentro de la inteligencia promedio del común social, que oscila entre 95 - 105 puntos de C.I.¹⁷

- Desorganizados: Este tipo de homicidas no planifica sus asesinatos, más bien actúa a través de arrebatos momentáneos, por lo que evidentemente en estos casos no se presenta un *kit de violación* o planificación previa del ataque y más bien prefiere el uso de la fuerza bruta o elementos de la propia víctima para secuestrar, someter y asesinar.

Consiste en personas solitarias, inadaptadas, aisladas, que carecen totalmente de habilidades sociales y generalmente se encuentran viviendo solos o con algún progenitor¹⁸ con el que no tendrán una buena relación, en un hogar de malas condiciones y con poca

¹⁷ Véase en DURÁN KING, José. 2020. *Como Cualquiera de Nosotros*. Milenio. (Consulta: 30 agosto 2021). Disponible en: <https://www.milenio.com/opinion/jose-luis-duran-king/vidas-ejemplares/como-cualquiera-de-nosotros>.

¹⁸ SOSA, Alfredo. *La Mente del Asesino en Serie*. Synapsis, 3º, 16-22. Recuperado a partir de <https://www.lamjol.info/index.php/SYNAP/article/view/434>

higiene. Tienen dificultades para tener un trabajo o estudios estables, además de preferir quedarse en casa en vez de movilizarse lejos para captar a sus víctimas.¹⁹

Una vez haya pasado su frenesí asesino, dejan el cadáver en la misma escena del crimen, sin intentar ocultar o destruir su rastro o evidencias que lo asocien con los hechos. En este caso, a diferencia del AS organizado, lo que buscan es la despersonalización de la otra persona, no un control de la situación. Los brutales vejámenes cometidos en contra de su víctima generalmente son producidos por problemas psicológicos o psiquiátricos que lo impulsan a matar y dejar la escena del crimen sin alteraciones,²⁰ puesto que el sujeto en ningún momento se detiene a pensar sobre las consecuencias de sus actos, demostrando nula metodología o raciocinio en su obrar.²¹

- Mixtos: Aquellos homicidas seriales que no calzan completamente con la descripción de un AS organizado o desorganizado, sino que presentan patrones de conducta que consiste en una especie de mezcla de las dos categorías anteriores. Se ha dicho que la mayoría de los asesinos seriales a la fecha son mixtos, pues no presentan un patrón de conducta o psicología que les permita pertenecer completamente a las subclasificaciones anteriores. Pese a ello, los analistas del FBI han establecido que siempre predominan más características de una u otra subclasificación en un sujeto. A mayor abundamiento, Robert Ressler en sus memorias relata un caso de un asesino que fue catalogado mixto. Duane Samples, un veterano de Vietnam, asesinó a Fran Steffens e intentó destripar hasta la muerte a Diane Ross, con quienes había compartido horas antes del crimen. En este sentido, Ressler dijo *“En nuestros términos, era un caso «mixto», con rasgos tanto organizados como desorganizados. Por un lado, la escena del crimen era desorganizada por el destripamiento brutal, la mutilación del cuerpo, las manchas de sangre y la falta de agresión sexual. Por otro, sin embargo, Samples había planeado el crimen de un modo organizado; volvió a su coche con mente calculadora para coger el cuchillo y luego intentó asesinar a las dos mujeres. Tras el asesinato, tuvo la sangre fría de quitarse la chaqueta y limpiar la escena. En el momento del crimen le impulsaba una irresistible fantasía sexual violenta. El alcohol y las drogas le dieron ganas de llevar su*

¹⁹ BAFICO, Jorge. 2016. Asesinos en serie ¿es posible la psicoterapia?, *Revista Itinerario* [en línea]. [Consulta: 30 agosto 2021]. Disponible en: <https://itinerario.psycho.edu.uy/articulos/ASESINOS%20SERIALES.pdf>

²⁰ DOUGLAS, John; OLSHAKER, Mark. 1998. *Mindhunter*. P. 173.

²¹ GARRIDO GENOVÉS, Vicente. 2013. *La mente criminal*. P. 161.

*fantasía a la práctica y tuvo la oportunidad de hacerlo al encontrarse con dos mujeres vulnerables. En mi opinión, Samples probablemente escribió la nota de “Lunes 8 dic.” después y no antes del asesinato, en un intento de crear una justificación para una defensa por enajenación mental. Era el acto de un hombre que había pensado en el futuro, quizá no en el momento mismo en que cometió el crimen, pero sí en las horas posteriores, cuando se dio cuenta de que Diane había escapado y lo identificaría con total seguridad”.*²²

Como segunda clasificación tenemos aquella desarrollada para comprender las motivaciones que impulsan a estos sujetos a cometer sus homicidios. En principio esta categorización nace de Holmes y DeBurger en 1988, donde se registró la existencia de asesinos *misioneros, hedonista, visionarios* y aquellos que buscan *poder y/o control*.²³

i. Misioneros: Aquellos individuos que creen que tienen o deben cumplir con una misión, pudiendo ser esta la de eliminar, o en sus términos, “limpiar al mundo” de cierto tipo de personas, consideradas para él como “indeseables”.²⁴ Finalmente, estas presuntas personas indeseables terminan tratándose de trabajadoras sexuales, drogadictos, indigentes o inmigrantes, lo que recalca la existencia de una motivación por venganza, racismo, ideología incluso.

Dentro de esta misma subcategoría podemos encontrar también los llamados “asesinos custodios” o “ángeles de la muerte”,²⁵ quienes corresponden usualmente a personal de salud y cuidados. Ellos fundamentan sus asesinatos con el ahorrar el sufrimiento de este mundo a personas vulnerables tales como bebés, ancianos o enfermos terminales. Un caso que podemos mencionar al respecto es el de Genevieve Jones, enfermera texana sospechosa de matar alrededor de 60 bebés a su cargo, aunque solo fue juzgada por la muerte de dos de ellos. Se le dio una sentencia que le permitiría obtener la libertad en 2017. En un intento

²² Véase en RESSLER, Robert. 2015. *Asesinos en serie*. Ciudad de México, Ariel, p. 163.

²³ HOLMES, Ronald M; DE BURGER, James; HOLMES, Stephen T. Inside the mind of the serial murder. *American Journal of Criminal Justice*, 1988, vol. 13, no 1, p. 1-9. (Consulta: 31 agosto de 2021).

²⁴ GUZMÁN, Franco Guillermo; ROBLES, José Luis. ASESINOS EN SERIE: LO QUE SABEMOS Y LO QUE INTUIMOS. *REVISTA INTERNACIONAL DA ASSOCIAÇÃO BRASILEIRA DE CRIMINOLOGIA* [en línea]. Vol. 1, no. 1, pp. 19. [Consulta: 31 agosto 2021]. DOI ISSN 2594-4223. Disponible en: <http://file:///C:/Users/conac/Downloads/ESPECIAL-ASESINOS-EN-SERIE-LO-QUE-SABEMOS-Y-LO-QUE-INTUIMOS.pdf>

²⁵ VRONSKY, Peter. 2020. *Hijos de Caín*. Ciudad de México, Ariel, p. 43.

desesperado por evitar su liberación en mayo de 2017, las autoridades la acusaron de otros infanticidios que se remontaban a 1977-1982.²⁶

ii. Visionarios: Personas con trastornos mentales serios, difícilmente tienen conciencia de sus actos y asesinan, según se ha descubierto, bajo impulsos creados por alucinaciones producidas por su enajenación mental. Argumentan la existencia de “voces” del bien o el mal que les dictan lo que deben hacer. Al contrario de la creencia popular, rara vez los asesinos seriales pertenecen a esta categoría.

iii. Poder/control: Busca primordialmente tener el control y poder total sobre su ambiente. Son aquellos individuos que dirigen sus actos en contra de extraños, sin una victimología definida, asesinándolos con específicamente armas, en búsqueda de reivindicar su superioridad en contra de la víctima.²⁷ Se excluye en este tipo el sadismo, puesto que lo que buscan no es gratificación sexual,²⁸ sino que ser reconocidos como sujetos de importancia, teniendo el completo control de los hechos.

iv. Hedonistas: Se ha definido como aquel asesino que mata por placer. Referente al sentido del mismo, se ha diferenciado por algunos autores cuál es el hecho que le otorga placer al asesino en cuestión. Así se ha dicho que obtienen placer de la búsqueda o persecución que realicen con sus víctimas, mientras que otros postulan que el placer viene de las torturas y abusos que cometen mientras el afectado está con vida.²⁹

Dentro de los hedonistas, se han distinguido asimismo otro subgrupo de asesinos seriales, que son:

vi.i. Hedonistas de la comodidad: aquellos que matan con motivaciones materiales, sea dinero u otro beneficio. Podemos encontrar incluido, dentro de este grupo, al narcotráfico y al crimen organizado.

²⁶ Puede revisarse en: VRONSKY, Peter. 2020. *Hijos de Caín*. Ciudad de México, Ariel, p. 44.

²⁷ SALADO, Paula. 2016. Asesinos seriales: etiología de sus crímenes y perfilación. *Addi.ehu.es* [en línea]. [Consulta: 1 septiembre 2021]. Disponible en: <https://addi.ehu.es/bitstream/handle/10810/18989/Salado%20San%20Pedro,%20Paula.pdf;jsessionid=52F3A45A9AA561F84B08F3E446AB05DC?sequence=1>.

²⁸ En este sentido véase GARRIDO GENOVÉS, Vicente. 2013. *La mente criminal*. P. 18.

²⁹ SOSA, Alfredo. La Mente del Asesino en Serie. *Synapsis*, 2010, vol. 3, no 1, p. 16-22. [en línea]. [Consulta: 1 septiembre 2021]. Disponible en: <http://www.bvs.hn/RHPP/pdf/2010/pdf/Vol4-1-2010-4.pdf>.

vi.ii. Hedonistas de la emoción: buscan diversión, tratándose ésta de una especie de excitación emocional, adrenalínica o simple publicidad entre los medios.³⁰

Por su parte, Salfati y Canter fueron investigadores quienes buscaron graficar, mediante estadísticas, los diversos tipos de asesinos que podrían existir. Dentro de sus diversos estudios lograron elaborar una clasificación que relacionaba a los asesinos seriales con sus víctimas dentro de la escena del crimen, cuestión sumamente importante a tener en cuenta para comprender los patrones de conducta de estos individuos, en vista de que ello ayudaría a la optimización de la investigación, lo que conlleva a su vez una pronta persecución y captura de estos sujetos, nuestro principal objetivo como sociedad. Los investigadores describieron entonces tres tipos de interacciones distintas asesino-víctima a saber:³¹

- Instrumental-cognitiva: consiste en efectuar actos de traslado y ocultación del cuerpo, emisión de pistas policiales equívocas, ausencia de evidencia identificativa y/o inculpatoria en el escenario del crimen. En estos casos los factores coligados con el sospechoso son los de antecedentes de alistamiento en cuerpos armados (ejército, policía), y antiguas condenas en prisión.

- Instrumental-oportunista: Implica víctimas débiles, atacadas usualmente sin armas, sino con fuerza bruta, pero sin lesiones incapacitantes como lo serían ataduras, cobertura de ojos y/o boca. Habría agresión sexual, pero tendría una finalidad materialista, de robo. Los indicios asociados al sospechoso son antecedentes de delitos por robo, sustracción, robos de vehículos y contaría con antecedentes policiales. Además, sería desempleado, con familia habitando cerca del área del crimen y conocería previamente a su víctima.

- Expresivo-Impulsivo: La víctima presenta numerosas heridas de diversa consideración, con un ataque dirigido especialmente a la región facial, representativa de la persona concreta. Los ítems asociados al sospechoso consisten en antecedentes sobre delitos violentos previos, desórdenes públicos, delitos de robo o daño a propiedades, delitos sexuales, delitos contra la seguridad del tráfico y/o delitos relacionados con drogas. El estatus civil describe a una

³⁰ VRONSKY, Peter. 2020. *Hijos de Caín*. P, 43.

³¹SALFATI, Gabrielle; CANTER, David. Differentiating stranger murders: Profiling offender characteristics from behavioral styles. *Behavioral Sciences & the Law*, 1999, vol. 17, no 3, p. 391-406.

persona casada en el momento de los hechos, con anteriores matrimonios y antecedentes por agresión a mujeres.

De estas categorías, ninguna es exclusiva ni excluyente de las otras, por lo que un asesino en serie fácilmente puede recaer en varios subtipos dentro de las clasificaciones presentadas. Como se puede apreciar, las clasificaciones no son más que intentos dogmáticos de organizar las conductas de estos asesinos seriales en aras de comprender sus razones, sus motivaciones, conductas o comportamientos, así como también ser un aporte investigativo empírico que ayude a los policías y detectives del área a encontrar estos sujetos, deteniendo la matanza que dejan a su paso, evitando a su vez futuras víctimas inocentes.

3. *Modus Operandi* y firma.

A lo largo de nuestra historia se han desarrollado múltiples metodologías para combatir el crimen, encontrar evidencias y atrapar sospechosos con mayor premura, mayor efectividad. Todo ello para en búsqueda de combatir la delincuencia y evitar así que la cantidad de víctimas de delitos, particularmente delitos violentos, siga aumentando exponencialmente.

Uno de los hallazgos que se han logrado desarrollar versa particularmente sobre revelar cómo toda persona que decide emprender una carrera delictual, que concentre sus maniobras en un delito específico, va a desarrollar un *modus operandi* o M.O. Tal aforismo viene del vocablo latín y se traduce literalmente como “modo de actuar”.³² En cuanto al contenido, respondiendo a la pregunta “¿en qué consiste?”, podemos encontrar que varios autores han definido su perspectiva de lo que es el *modus operandi*. Pese a lo anterior, lo cierto es que la doctrina no difiere mucho en cuanto su demarcación o elementos.

Robert Keppel lo describió como:

³² SANCHEZ-GIL, L.M. [sin fecha]. Problemas conceptuales en el *Criminal Profiling*. *Academia.edu* [en línea]. [Consulta: 3 septiembre 2021]. Disponible en: https://www.academia.edu/42758618/Problemas_conceptuales_en_el_Criminal_Profiling

“La manera en la que un crimen se ha cometido. Son las acciones y conductas encaminadas a cometer el crimen.”³³

John Douglas, por su parte, expuso:

“Es la conducta aprendida. Es lo que hace el autor para cometer el crimen.”³⁴

Vicente Garrido, en su libro “La mente criminal” escribió:

“El modus operandi son los actos necesarios para consumar el asesinato y salir lo mejor librado de él.”³⁵

Y la definición más reciente, escrita el año 2014, fue realizada por el criminólogo Juan Soto Castro, quien lo describió como:

“Conjunto de actos estrictamente necesarios para perpetrar el delito y obtener éxito en su comisión”.³⁶

En síntesis, todos los escritores de renombre anteriormente mencionados consideran, sin discusión, al concepto de *Modus Operandi* como “actos o conductas necesarias para que el delincuente cometa sus crímenes”.

Asimismo, conjuntamente dentro de esta concatenación de actos, se precisó que dichas conductas poseen cierta finalidad particular dentro del crimen. De ello se han registrado conductas empleadas para

- i) Preparar o planificar el delito;
- ii) Proteger la identidad del agresor;³⁷
- iii) Asegurar el éxito de la acción criminal y;
- iv) Facilitar la huida del autor.³⁸

Todos estos actos los usa el asesino serial para convertir sus retorcidas fantasías en realidad. Intenta recrear de la manera más perfecta posible las ideas que han estado

³³ KEPPEL, Robert. 2008. *Serial Violence*, CRC Press.

³⁴ DOUGLAS, John; OLSHAKER, Mark. 1998. *Mindhunter*, p. 263

³⁵ GARRIDO GENOVÉS, Vicente. 2013. *La mente criminal*, p. 158.

³⁶ SOTO CASTRO, Juan. 2014. Manual de investigación psicológica del delito. S.l.: Ediciones Pirámide, p. 58.

³⁷ Usar máscaras o pasamontañas, actuar en nocturnidad, no hablar, cegar a la víctima son propios de estos actos.

³⁸ SANCHEZ-GIL, L.M. [sin fecha]. Problemas conceptuales en el *Criminal Profiling*, p. 3.

imaginando por años. En razón de ello, es de suma importancia destacar lo mutable que puede ser el *modus operandi*. El agresor va a tener siempre una preferencia por un modo de ataque, víctima o ambiente específico, pero el asesino serial tiene una capacidad tanto de mejorar su *modus operandi*, como de deteriorarlo,³⁹ no obstante, lo común es que concurra la optimización.

Douglas describe el M.O como algo dinámico,⁴⁰ el cual va cambiando según el parecer del autor, sea para ajustarlo a su imaginación o perfeccionar la escena del crimen en pos de ocultar su identidad, despistando a los policías.

Un caso de mejoramiento de *modus operandi* lo podemos encontrar estudiando la historia de David Berkowitz, conocido como “El Hijo de Sam”. Robert Ressler detalla que una vez que Berkowitz fue arrestado y pudo ser interrogado por el FBI, confesó ser completamente consiente de sus actos, siendo el motivo de sus asesinatos resentimiento hacia las mujeres, derivados de problemas con su madre, y que su primer asesinato no había sido perpetrado con la afamada pistola calibre .44, sino que había apuñalado a una mujer en plena calle, posteriormente huyó. La mujer sobrevivió y, por su parte, Berkowitz decidió que el uso de un cuchillo era demasiado desastroso, pues conllevaba derramar una gran cantidad sangre sobre sí mismo y sus vestimentas, por lo que finalmente decidió comprar la famosa pistola .44 Charter Arms con la que cometería su famosa serie de asesinatos.⁴¹

Con todo, una vez identificado el *modus operandi* del agresor, se procede a la búsqueda de su firma. En principio se definió *firma* como “*el conjunto de actos no necesarios*

³⁹ Soto identifica como actitudes de mejoramiento: “1) El empleo de mejores herramientas; 2) La adquisición de nuevos conocimientos a partir del contacto con el sistema penal y penitenciario, con otros delincuentes o a través del cine, la televisión, Internet; 3) La experiencia profesional del autor, que le permite aplicar sus conocimientos profesionales a la actividad delictiva; 4) Una actitud más precavida por parte del agresor al saberse perseguido por las fuerzas de seguridad.” Y considera conductas de deterioro: “1) El aumento de la autoconfianza, que lleva al agresor a asumir mayores riesgos y a cometer errores. 2) El uso de sustancias como el alcohol o las drogas, que, si bien por un lado pueden disponerle física y mentalmente a la hora de decidir realizar el delito, también pueden mermar sus habilidades cognitivas y motoras. 3) La disminución de las habilidades cognitivas o motoras del agresor por cuestiones de salud. 4) El deterioro mental y físico debido al natural paso del tiempo. 5) La incapacidad de actuar eficazmente ante la presión policial, que le lleva a tomar malas decisiones en momentos críticos que en situación de menor presión no habría tomado”. Consúltese en SOTO CASTRO, Juan. 2014. *Manual de investigación psicológica del delito*, p. 61.

⁴⁰ DOUGLAS, John; OLSHAKER, Mark., 1998, *Mindhunter*, p. 263.

⁴¹ RESSLER, Robert. 2015. *Asesinos en serie*. Ciudad de México, Ariel, p. 68.

para cometer el delito”,⁴² pero al ser una definición muy amplia, otros autores decidieron agregar más elementos para precisar su contenido. Verbigracia, Garrido suscribe:

“(…) la firma del delincuente constituye los rituales o conductas que revelan las fantasías del delincuente. se supone que están sujetas a menor variación que los elementos del modus operandi”.⁴³

Mientras que Soto lo agrupa en un conjunto de conceptos relevantes a desglosar:

*“La conjunción del modus operandi, del ritual y, en su caso, de la escenificación configura lo que se ha venido en denominar el sello personal o firma del autor del hecho delictivo.”*⁴⁴

Los rituales o actos ritualistas a lo que se refieren estos intelectuales son conductas que ejecutan los asesinos seriales en búsqueda de satisfacer sus necesidades psicológicas y emocionales. Aquí concurren causas cognitivas, emocionales y motivacionales que llevan al sujeto a recrear su fantasía ritualista. Como es correcto pensar, tiene directa relación con el *modus operandi*, pero tal acto ritual tiene un significado mucho más profundo para el asesino. Así, los ritos tienen un plano emocional, donde el asesino pretende descargar su ira, frustración, venganza, u otro; lo que sería en pocas palabras, su motivación para matar. Por otro lado, también contiene un plano conductual por medio del cual satisface su carga emocional, practicando una particular manera de efectuar el homicidio.

Son estos mencionados rituales lo que hacen que el homicida adquiera una identidad propia, única con la cual los investigadores lo diferenciarán del resto de la población de asesinos, puesto que, al ser los factores mencionados la principal motivación del delincuente, es poco probable que su firma cambie. Por tanto, se puede concluir con los antecedentes recabados, que la firma es algo rígido, esencial para el asesino serial.

Por último, respecto a la escenificación, aquella alteración que hace el asesino de la escena del crimen que hace referencia Soto en su concepto, podemos mencionar que puede tener relación con dos hechos: culminar con su fantasía y dirigir la investigación para

⁴² KEPPEL, Robert. 2008. *Serial Violence*.

⁴³ GARRIDO GENOVÉS, Vicente. 2011. *Perfiles criminales*. Madrid: Booket., p. 21.

⁴⁴ SOTO CASTRO, Juan. 2014. *Manual de investigación psicológica del delito*, p. 66.

exculpase. Por lo que las fuerzas policiales e investigativas han de prestar particular atención a la escena del crimen, limpiándola de cualquier objeto que desvíe lo propio del crimen, sus causas y la identidad del asesino.

Considerando los cuatro elementos anteriormente explicados, esto es, *modus operandi*, ritual, escenificación y firma, los investigadores pueden lograr determinar, mediante el perfilamiento criminal,⁴⁵ que una determinada cantidad de crímenes tienen una conexión, pues serían cometidos por un mismo individuo, al que finalmente deberán identificar. Esa es la importancia de identificar el modo de operar y las firmas de cada asesino.

4. Los asesinos seriales en los inicios.

Los asesinos seriales siempre han estado presentes en nuestra historia. Si bien no existe certeza de quién fue realmente el primer asesino en serie de la humanidad, los historiadores, arqueólogos y diversos otros estudiosos de distintas áreas han intentado trazar, con las evidencias descubiertas a la fecha, desde cuándo están presentes estos sujetos en la sociedad.

Se ha descubierto que el fenómeno se ha manifestado desde la prehistoria, con la evolución de la raza humana. El nacimiento del *homo sapiens* se remonta hacia aproximadamente 1,8 a 200.000 millones de años atrás, en el continente africano. Luego, hace 60.000 a 100.000 años aproximadamente comienza a progresar y expandirse por Europa y Asia. Allí es cuando esta especie se encuentra con neandertales, con los cuales se enfrascaron en una guerra sanguinaria por la supremacía de especies. Posteriormente, la beligerancia termina,⁴⁶ dando pie al siguiente paso en el desarrollo en la historia humana, pero no sin estar libres de matanzas, violaciones y robos en serie por parte de los vencedores, los *homos sapiens*.

Se ha considerado incluso, por algunos autores, que la historia bíblica de Caín y Abel simboliza los asesinatos en serie que sufrieron los neandertales a manos de los *homos sapiens* en la Edad de Piedra. Ello, relacionando a los primeros con Abel, por ser ganaderos nómadas,

⁴⁵ Cuestión que se verá más adelante.

⁴⁶ En un periodo que, se calcula, fue hace 40.000 años atrás.

y a los segundos con Caín, puesto que en aquella época de la prehistoria eran agricultores más bien sedentarios.⁴⁷

Ulterior al análisis histórico sobre la victoria del *homo sapiens*, los investigadores se preguntaron cómo es que se puso término a los asesinatos en serie, esto es, se cuestionaron el por qué no se atacaron entre su misma especie, pese a ser una raza bastante violenta, donde el asesinato serial estaba normalizado, y que además que se encontraba en un entorno lleno de carencias y problemas que ponían en riesgo su existencia.

La respuesta se encontró en las evidencias empíricas del desarrollo cultural que tuvo esa especie. El *homo sapiens* no se destruía a sí mismo debido al nacimiento de fobias hacia los muertos, en concreto, padecían *necrofobia*, un miedo descontrolado, neurótico hacia los que perdían la vida. Desde entonces, se elaboraron rituales funerarios en que los fallecidos eran fijados o sellados en sus tumbas,⁴⁸ ya que se temía que volviesen a la vida para vengarse de los vivos. Tales mecanismos de sujeción se presentaron numerosas comunidades alrededor mundo, evidenciando esta neurosis descontrolada se presentó de manera global.

Lo anterior hizo que la sociedad temiese a la muerte y, por consecuencia, repudiase o aborreciese el homicidio. Pero mientras la población general se civilizaba, rechazando la idea de matar a otros descontroladamente, siguió existiendo una ínfima parte de esa urbe que, muy por el contrario de repudiar la idea del asesinato, les atraía de manera alarmante. Se descubrió que los asesinos en serie no presentan terror alguno frente a la muerte y que, es más, presentan fascinación y/o excitación para con los muertos, desarrollando incluso la necrofilia,⁴⁹ prácticas eróticas y sexuales con gente fallecida.

Esta parafilia particular se ha relacionado mucho con los asesinos seriales, pero, aunque sí existe un nexo entre ellos, hoy no es tan masivo como se ha dado a entender por los medios de comunicación. El estudio *Sexual Homicide* hecho por el FBI en 1980 concluyó que se

⁴⁷ HAWKINS, J. 2009, "Could the Story of Cain & Abel be the Story of the Genocide of Neanderthals?", *Science 2.0* [en línea], [Consulta: 9 septiembre 2021]. Véase en http://www.science20.com/hawkins_science/blog/could_story_cain_abel_be_story_genocide_neanderthals

⁴⁸ Las tumbas son llamadas "tumbas vampíricas" por algunos autores, debido a los numerosos métodos con los que contaban para sujetar el cuerpo del fallecido. Para más información véase: DAY, Matthew; ALEXANDER, Harriet. 2014. 'Vampire grave' found in Bulgaria. *The Telegraph* [en línea]. [Consulta: 9 septiembre 2021]. Disponible en: <https://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/europe/bulgaria/11153923/Vampire-grave-found-in-Bulgaria.html>.

⁴⁹ En cuanto a las parafilias en general, se verá más adelante.

realizó al menos un acto de carácter sexual en el 42% de las 92 víctimas estudiadas,⁵⁰ mientras que en 2014 se estableció por la Unidad de Análisis del Comportamiento de la misma entidad que esta parafilia estuvo presente en un 11,2% de 480 casos cometidos por 92 criminales estudiados para el caso,⁵¹ evidenciando un visible cambio de paradigmas.

Por otra parte, analizando el lado documentado de la historia, también se pueden encontrar personajes famosos que fueron asesinos seriales, mucho antes que se conociesen como tales, esto es, desde los inicios de las grandes civilizaciones. En el antiguo Imperio Romano, por ejemplo, se registró que el emperador romano César Cayo, más conocido como Calígula, asesinaba personas por diversión, horrorizando a sus pares con tan macabra conducta, toda vez que, si bien el asesinato institucionalizado no era penado dentro del Imperio Romano, sí lo era el asesinato en privado, pero al ser la máxima figura de poder quien realizaba estas atrocidades, no podrían castigar sus actos. Al respecto, Séneca escribió sobre uno de estos sucesos homicidas. *“Hace muy poco tiempo Cayo César azotó con el flagelo y torturó [...] tanto a senadores como a caballeros romanos, a todos en un solo día, y no para extraerles información sino para divertirse. Estaba tan impaciente porque ese placer no se retrasase —un placer tan grande que su crueldad lo exigía sin demora— que decapitó a algunas de sus víctimas a la luz de las lámparas mientras paseaba con algunas señoras y senadores por la terraza de los jardines de su madre [...] ¿Qué hay más extraño que una ejecución por la noche? Aunque en general la oscuridad protege los latrocinios, cuanto más públicos sean los castigos más servirán de amonestación y advertencia. Pero aquí también oír la respuesta: «Lo que tanto te sorprende es la costumbre diaria de esa bestia: para esto vive, por esto pierde el sueño, para esto quema el aceite de medianoche». Pero seguramente no encontrarás otro hombre que haya mandado que a todos los que se ejecute siguiendo sus órdenes se les bloquee la boca por medio de una esponja para que no tengan ni siquiera la posibilidad de dar un grito. ¿A qué hombre sentenciado se le privó antes de ahora de la posibilidad de respirar para poder quejarse? [...] Si no hubiera*

⁵⁰ BURGESS, Anne; RESSLER, Robert; DOUGLAS, John 2014. Sexual Homicide. Free Press.

⁵¹ MORTON, Robert J.; TILLMAN, Jennifer M.; GAINES, Stephanie J. *Serial murder: Pathways for investigations*, Oficina Federal de Investigaciones, Unidad de Análisis de la Conducta, Centro Nacional para el Análisis de Crímenes Violentos, Departamento de Justicia de Estados Unidos, p. 47.

*esponjas disponibles, ordenó que se rasgaran las vestiduras de los pobres desgraciados y que se les llenase la boca con los harapos. ¿Qué crueldad es esta? ”.*⁵²

Otros asesinos hedonistas que tenían poder y eran conocidos fueron Iván el Terrible, Barbazul,⁵³ Vlad Dracul el Empalador,⁵⁴ Elizabeth Báthory,⁵⁵ por solo nombrar algunos asesinos que, mientras el resto del pueblo se batía en una lucha diaria por conseguir recursos para sobrevivir y surgir de la pobreza extrema, ellos disponían del tiempo y recursos suficientes para desenvolver su ansia homicida, el cual ejecutaron decenas de veces contra gente inocente.

Pero no solo se tiene casos de aristócratas o gobernantes. Desde que se tienen registros legibles, entre los años 1450-1650 se juzgó en Europa a más de 300 asesinos en serie,⁵⁶ el punto es que no se registraron como tales. Como ya se ha mencionado en el inicio de este trabajo, el concepto *asesino en serie* surgió recién en la década de 1970, por lo que antes eran catalogados de otras formas. En la época del Renacimiento, se les conoció como “hombres lobo” o “vampiros”.

El *vampirismo* conocido en aquellos años consistía en beber sangre de muertos y profanar sus cuerpos, es decir, acometer lo que hoy conocemos en la medicina moderna como *necrofilia*. Este tipo de homicidas que padecieron “vampirismo”, hoy también los podemos clasificar como asesinos organizados, fríos y calculadores que mataban de forma sistemática e intentaban ocultar su rastro. Por otro lado, el fenómeno de la licantropía u hombres lobo consistían en sujetos que hoy podemos traducir o describir como desorganizados, frenéticos que asesinaban a quien se pusiera en su camino de manera desastrosa y macabra.

Actualmente, sabemos que estas figuras no son más que mitos y fantasía, pero para los Estados e Iglesia Católica eran una realidad que debía perseguirse por todos. En una bula papal fechada el 5 de diciembre de 1484 se decretó una guerra en contra brujas, monstruos y herejes, nombrando como líder de esta lucha a Heinrich Kramer, autor del *Malleus*

⁵² Revítese en SÈNECA, Lucio. 1924. *De la ira*. Barcelona. Fundació Bernat Metge, p. 57-58.

⁵³ Se dice que abusó, mutiló y mató a decenas de niños, hechos por los que fue condenado.

⁵⁴ Personaje que inspiró la novela de Bram Stoker, “Drácula”.

⁵⁵ Conocida como la Condesa Sangrienta. Asesinó cientos de jóvenes campesinas para luego desangrarlas y bañarse con su sangre, alegando que ello la mantendría joven y hermosa.

⁵⁶ BLECOURT, Willem., 2009. *The Werewolf, the Witch and the Warlock: Aspects of Gender in the Early Modern Period*. Nueva York. P.207.

maleficarum, un libro lleno de errores y falsedades que trataba sobre como personas realizaban un supuesto trato con el diablo para transformarse en brujos u otra especie animal.⁵⁷ Es así como la iglesia católica se convierte en el líder de esta persecución y el *Malleus maleficarum* en su ley, con el que inquisidores, fiscales y jueces de toda Europa procesaron, fallaron y condenaron a decenas de personas, pese a ser una obra contradictoria y carente de fundamento lógico, todo debido a la nueva calificación jurídica que se daba a la licantropía, brujería y fenómenos asociados, pues se convirtieron explícitamente en delitos eclesiásticos.

Durante siglos se encontraron casos de personas mutiladas o desmembradas de las que no se investigó por carecer de la ciencia necesaria, empero, existían mitos de hombres lobo que devoraban gente y abusaban de mujeres.⁵⁸ Con los avances científicos-médicos posteriores se explicó que los hombres lobo no eran producto de un pacto diabólico, sino que más bien eran enfermos mentales, padecientes de *Lupina Insania*.⁵⁹ Al día de hoy, se halló que los síntomas que padecían los presuntos hombres lobo y vampiros eran correspondientes a la *porfiria congénita*, una enfermedad genética recesiva que, combinada con un mal tratamiento como el uso de psicotrópicos, drogas o sufrir envenenamiento por cornezuelo del centeno,⁶⁰ provocaba el horrible aspecto y conducta de los enfermos.

Por otra parte, dentro de la misma época también podemos encontrar asesinos seriales sádicos, organizados, que contaban con una autorización legal para realizar sus actos. Transcurría en esos años no solo una caza de hombres lobo o vampiros, sino que tal persecución era principalmente en contra de “brujas”.

La reconocida cacería de brujas fueron finalmente brutales femicidios en serie cometidos por hombres persecutores, aclamados “cazadores de brujas”, que actuaban en nombre de la iglesia católica. Se estima que se torturaron y asesinaron entre 1450-1650 alrededor de 40.000

⁵⁷ VRONSKY, Peter. 2020. *Hijos de Caín*. Ciudad de México, Ariel, p. 124.

⁵⁸ De allí nace el conocido mito de “Caperucita Roja”, solo que, en la versión original, no infantil de la obra, el lobo seduce a caperucita, abusa de ella y finalmente canibaliza su cuerpo.

⁵⁹ Ya en 1584 se ridiculizaba la idea de la Iglesia sobre la existencia de monstruos sobrenaturales y transformaciones humanas, aclarando que lo que padecían era una enfermedad. En SCOT, Reginald. 1984. *The Discoverie of Witchcraft*. Londres: Brinsley Nicholson.

⁶⁰ VRONSKY, Peter. 2020. *Hijos de Caín*. P. 146.

a 100.000 personas, de las que un 75% fueron mujeres,⁶¹ es decir, en un periodo de 200 años se torturaba y asesinaba a una mujer cada pocos días, evidenciando un femicidio en serie institucionalizado,⁶² sin mencionar los mecanismos de tortura completamente sádicos y depravados usados en contra de estas mujeres para que confesasen lo inexistente, quedando como conclusión que el único propósito de estos instrumentos era causar dolor a las víctimas.

Esta matanza serial antes mencionada comienza a mermar en el momento que las religiones de los distintos Estados estallan en conflicto, teniendo lugar la guerra de los Treinta Años, hechos que redujeron hasta desaparecer los registros de asesinos en serie los años siguientes.

La siguiente aparición constante de asesinos seriales concurre en el siglo XIX, donde había mayor alfabetización, un sistema de imprenta mejorado y accesible, lo que llevó a aumentar las denuncias de casos. Al mismo tiempo se conformaban cuerpos de policía modernos dispuestos al servicio de la población, siendo la primera de ellas la Policía Metropolitana de Londres en 1829,⁶³ quienes estarían encargados de investigar estos casos en plena industrialización, época que creaba no solo nuevos asesinos seriales, sino que también una victimología más abundante, llena de víctimas potenciales clasificadas hoy como de bajo riesgo o “menos muertas”,⁶⁴ por lo que la captura del asesino no sería algo sencillo.

5. Los asesinos seriales modernos.

5.1. “La época de Jack el Destripador”

Jack el Destripador popularmente se ha ganado el título del “más famoso asesino serial en la historia”, y entre los estudiosos e investigadores es considerado mayoritariamente como el “primer asesino serial moderno”. Tal ha sido el impacto de este asesino, cuya identidad se

⁶¹ PAVLAC, Brian. 2019. Errors about Witches. *Brianpavlac.org* [en línea]. [Consulta: 11 septiembre 2021]. Disponible en: <http://www.brianpavlac.org/witchhunts/werrors.html>.

⁶² Un ejemplo de femicida en serie que fue avalado por la Iglesia fue Matthew Hopkins, autoproclamado “Ministro Descubridor de Brujas”, quien además de cobrar un alto precio a las aldeas por librarlas de las brujas, mataba a más de 30 mujeres por aldea, cuestión que llamó la atención de la eclesiástica quien finalmente le revocó su título de cazador de brujas y supuestamente fue condenado por sus crímenes, no obstante, no se tiene más registros de su paradero luego de estas matanzas indiscriminadas.

⁶³ VRONSKY, Peter. 2020. *Hijos de Caín*. Ciudad de México, Ariel, p. 105

⁶⁴ Las víctimas de bajo riesgo, según Douglas, o menos muertas, según Vronsky, son aquellas personas a las que la sociedad común desprecia o prefiere ignorar, como indigentes, trabajadoras sexuales o minorías, por lo que son un objetivo fácil para los asesinos seriales.

desconoce hasta hoy, que se han escrito cientos de obras literarias referidas a sus asesinatos e identidad, incluso creándose una rama anexa a la criminología donde sólo se analiza su carrera criminal, la *destripología*. Se cree que su gran impacto, pese a tener una corta carrera de, se cree, 5 o 6 asesinatos en 1888, es producto de ser el primer asesino en tomar contacto con los medios de comunicación y burlarse de la policía mediante cartas públicas en que se autoproclamó como “Jack el Destripador” describiendo, además, sus hazañas sin escrúpulos.

Hasta la actualidad sigue siendo uno de los asesinos en serie más conocidos pese a su antigüedad. Sin embargo, previo a 1888 y los asesinatos de Jack el Destripador, hubo otros asesinos sádicos sexuales que atemorizaron a la población europea y americana años antes. Desde 1650 a 1815 el mundo estaba sumido en guerras, revoluciones y avances científico-industriales. Una vez se calmaron las aguas, la sociedad dejó de tener súbditos para tener ciudadanos en un Estado centralizado con políticas jurídicas y policiales más modernas.⁶⁵

En Francia alrededor de 1861, por ejemplo, surgió el primer asesino moderno para dicha nación. En la ciudad de Lyon, Martin Dumollard engañaba mujeres desesperadas por empleo en mercados y ferias de la localidad prometiéndoles trabajo como criadas, luego las llevaba a una zona apartada y las asesinaba, luego robaba sus pertenencias, las que daba a su mujer Marianne Martinet, la que tenía conocimiento de los hechos. Dumollard fue enjuiciado junto a su mujer en 1862, se le procesó por tres homicidios, aunque se sospecha que fueron más. Finalmente se condenó a Martin Dumollard a la guillotina,⁶⁶ mientras que su esposa Marianne tuvo que cumplir 20 años de trabajos forzados.

También ocurrió un caso en Baviera, Alemania en 1808, en que Andreas Bichel fue conocido como el “matarife de chicas”. Fue un asesino sádico sexual fetichista que asesinó y cercenó al menos dos mujeres. Se descubrieron los cuerpos una vez que fue denunciado por una de las familias de las víctimas. En su hogar se encontraron decenas de prendas de mujer las que usaba como trofeo. Una vez arrestado por las autoridades, no reconoció

⁶⁵VRONSKY, Peter. 2020. *Hijos de Caín*, p. 164.

⁶⁶ Fue tal el interés por este asesino que, una vez guillotinado el 8 de marzo de 1862, se entregó su cabeza a la Facultad de Medicina de Lyon para estudiar anomalías frenológicas. Aún se conserva y puede verse en el Museo de Ciencias Médicas y de la Salud de Rillieux-la-Pape. Para más información: PRIEUR, Benoit. 2013. Archivo: Martin Dumollard - véritable peau reconstituée - musée Testut-Latarjet - 32.JPG - Wikimedia Commons. https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Martin_Dumollard_-_v%C3%A9ritable_peau_reconstitu%C3%A9e_-_mus%C3%A9e_Testut-Latarjet_-_32.JPG.

ninguno de los crímenes aun habiendo contundente evidencia sobre él.⁶⁷ Luego desaparece de los registros bávaros, desconociendo su castigo.

Así, se tienen registros en diversos países sobre asesinos seriales previos a Jack el Destripador. Sin embargo, este fenómeno no ocurrió solo en Europa. En particular, Estados Unidos tiene registros de asesinos que mataron decenas de personas antes de ser atrapados, ejemplo de ello, H.H Holmes, quien confesó haber matado 27 personas en búsqueda de su éxito personal; Jesse Pomeroy, asesino de 14 años que torturaba, mutilaba y asesinaba a golpes a otros niños o Thomas W. Piper, quien podría ser catalogado como el primer asesino moderno de Estados Unidos, quien mantenía una faceta perfecta de hombre de bien como sacristán de iglesia, mientras asesinaba a golpes a mujeres y niñas inocentes.

5.2. Primera mitad del siglo XX.

Con el paso del tiempo se fue perfeccionando la técnica policial e investigativa para atrapar a este tipo de criminales. Para el siglo XX ya se había comenzado a entrevistar a los sospechosos para obtener confesiones, así como también la ciencia forense comenzaba a recoger más y mejores pruebas. Sin embargo, en vez de disminuir casos de asesinatos en serie a comienzos de dicho siglo, la verdad es que, según los registros, hubo bastantes. La base de datos sobre asesinatos en serie elaborada por la Universidad de Radford arrojó 126 asesinatos en serie fuera de Estados Unidos entre 1900 y 1950, sin contar los casos sin registrar, no denunciados⁶⁸ o no detectados por la ceguera de conexión.⁶⁹

Por otra parte, Estados Unidos comenzaría a tener oleadas de asesinatos en serie entre 1900 y 1950, en que se registraron 171 asesinatos seriales, aumentando 20 asesinatos seriales en la

⁶⁷ Incluso se le interrogó en las escenas del crimen, junto a los cadáveres, práctica adoptada por la policía luego que se aboliera la tortura como método de interrogación en 1806. Léase en VRONSKY, Peter. 2020. *Hijos de Caín*. Ciudad de México, Ariel, p. 193.

⁶⁸ AAMONT, M. 2015. Serial Killer Research. *Fgcu.edu* [en línea]. [Consulta: 24 septiembre 2021]. Disponible en: <https://www.fgcu.edu/skdb/>.

⁶⁹ Se denomina ceguera de conexión a aquella situación en que la policía o persecutores de un caso no logran concluir que una cierta cantidad de casos fueron cometidos por el mismo autor.

década del 10' a unos 40 entre las décadas del 30' y 40'.⁷⁰ Philip Jenkins distinguió dos *mini-epidemias* en que los aumentos fueron alarmantes, entre 1911-1915 y 1935-1941.⁷¹

5.3. Segunda mitad siglo XX.

De 1951 al año 2000 hubo un aumento alarmante de casos de asesinos en serie. Aun no se explican las razones directas del aumento en esta época llamada “edad de oro de los asesinos en serie”,⁷² pero se sabe por estadísticas y medios sociales que se concentró principalmente entre las décadas de 1970-1990. Asimismo, geográficamente se concentró en el área de Estados Unidos, país que en tales años tuvo a su vez una escalada de violencia exponencial alarmante.

El primer asesino a gran escala conocido fue el Estrangulador de Boston,⁷³ sin embargo, es uno de los cientos que tuvo esa nación. Para la década de 1970 se registraron 154 AS nuevos, mientras que la década siguiente hubieron 692 más, y para 1990 hubo 614 nuevos, sumando así 1.840 asesinos seriales activos entre 1970-1999.⁷⁴ Se suele teorizar que esta escalada de violencia serial se produjo gracias a la falta de atención por parte de las autoridades a estos casos, ya que principalmente fueron víctimas personas consideradas “menos muertas”, “desaparecidas-desaparecidas” o de bajo riesgo, que como ya se explicó anteriormente, eran personas por su bajo estatus o condición despreciada por la sociedad, se convertían en objetivos fáciles para depredadores seriales como lo son los asesinos.

Fue en la década de 1980 que se puso especial atención a la desaparición constante de personas, en particular, secuestros y asesinatos de niños.⁷⁵ En consecuencia, se originaron

⁷⁰ VRONSKY, Peter. 2020. *Hijos de Caín*, p. 335.

⁷¹ JENKINS, Philip. 1989. Serial murder in the United States 1900–1940: A historical perspective. *Journal of Criminal Justice*. Vol. 17, no. 5, pp. 377-392. DOI 10.1016/0047-2352(89)90048-2. Elsevier BV.

⁷² BEAM, CHRISTOPHER. 2011. The decline of the serial killer. *Slate Magazine* [en línea]. [Consulta: 24 septiembre 2021]. Disponible en: <https://slate.com/news-and-politics/2011/01/the-decline-of-the-serial-killer.html>.

⁷³ El 18 de enero de 1967 Albert DeSalvo, el ‘estrangulador de Boston’, se condenó a cadena perpetua por robo y agresión sexual a cuatro mujeres. DeSalvo confesó ser el autor del asesinato de 13 mujeres que aterrorizó la región de Boston entre junio de 1962 y enero de 1964, pero la falta de pruebas que corroboraran su confesión impidió condenarlo por estos crímenes. Léase en 5. Condena para el ‘estrangulador de Boston’. La Vanguardia [en línea] 2017. [Consulta: 24 septiembre 2021]. Disponible en: <https://www.lavanguardia.com/hemeroteca/20170118/413446249626/albert-desalvo-asesinos-crimenes-estrangulador-de-boston.html>

⁷⁴ GODTLAND, Eric. *True Crime Detective Magazines 1924-1969*. Taschen, 2013.

⁷⁵ Conocido es el caso en esta década de Wayne Williams, el asesino de niños de Atlanta, quien asesinó 31 niños, aunque en principio se le juzgó solo por 4, debido al prejuicio de los jueces a creer en las pruebas forenses de ADN, que recién comenzaban a masificarse.

distintos organismos y/o comisiones que buscaban acabar con delitos violentos como asesinatos en serie, originándose en Estados Unidos entre 1981-1983 el Grupo de Trabajo de la fiscalía general para los Delitos Violentos, el Comité Interno sobre Derechos Civiles y Constitucionales y el Subcomité del senador Arlen Specter sobre Justicia para Jóvenes Delincuentes del Comité Judicial del Senado,⁷⁶ medidas tomadas por autoridades para mitigar este fenómeno, que además estaba desprestigiando su labor, pues en la prensa y otros medios se atribuía la culpa de este problema a la policía e investigadores por su ceguera de conexiones y falta de comunicación entre distintas jurisdicciones tanto nacionales como internacionales.

Por otra parte, también se legisló en pro de los derechos de los menores desaparecidos. Por ejemplo, el Congreso de Estados Unidos en 1982 y 1984 aprobó la Ley de Niños Desaparecidos y la Ley de Socorro a Niños Desaparecidos, respectivamente. El presidente Ronald Reagan, a su vez, anunció en 1984 la creación del Centro Nacional para el Análisis de los Delitos Violentos (*National Center for the Analysis of Violent Crime, NCAVC*), que tendría su sede en la Unidad de Ciencias de la Conducta del FBI. Se capituló información obtenida por el estudio de homicidios sexuales dirigido por John Douglas, Robert Ressler y Ann Burgess, del mismo FBI, y se implementaron dentro del sistema de perfilación, creándose un programa de recogida de datos sobre homicidios denominado ViCAP, (*Violent Criminal Apprehension Program*) “Programa de Captura de Delincuentes Violentos”,⁷⁷ que significaba unificar todas las bases de datos en una para que todas las jurisdicciones pudiesen colaborar de manera conjunta con este tipo de casos.

5.4. Siglo XXI.

La atención a los monstruos conocidos como asesinos seriales comenzó a desaparecer a mediados de 1990, justo después del enjuiciamiento al famoso asesino Jeffrey Dahmer en 1992. Los medios de comunicación desviaron la atención de la población a otro tipo de casos,⁷⁸ por lo que la sociedad dejó de preocuparse por los asesinos seriales que acechaban en las calles, pese a que los números de estos criminales aumentaron a más de 780 asesinos

⁷⁶ VRONSKY, Peter. 2020. *Hijos de Caín*, p. 351.

⁷⁷ Sobre ViCAP, se hablará más adelante.

⁷⁸ Por ejemplo, casos penales que involucrasen famosos. Clara situación de ello es el caso de O.J Simpson, cuyas audiencias fueron incluso televisadas.

en serie posterior al año 2000 entre Estados Unidos y el resto del planeta.⁷⁹ Incluso, peligrosos depredadores como Gary Ridgway, el asesino de Green Rover, o Dennis Rader, conocido como BTK, fueron capturados en 2001 y 2005 respectivamente, pero no obtuvieron mayor atención de los medios o la gente misma, probando que la cultura, el interés colectivo de las personas había cambiado, redirigiéndose a otros sectores del crimen más novedosos.

Pese a que la atención fue desviada, los asesinos seriales siguieron y siguen existiendo. El perfilamiento hecho por el FBI en la década de 1990 arrojó que los asesinos en serie eran generalmente hombres blancos, entre 20 a 35 años, motivados sexualmente.⁸⁰ Empero, la situación cambia llegando a 2010, donde se observa que, actualmente, el porcentaje de asesinos en serie ya no consiste solo en hombres blancos, sino que, por el contrario, alrededor de un 60% de los asesinos en serie son afroamericanos, y que un 16% son mujeres motivadas por distintas razones, lo que evidencia un cambio radical del paradigma inicial.⁸¹

Hoy, si bien se ha abandonado la atención masiva por parte de los medios de comunicación referente a asesinos seriales, y más bien se han convertido en una atracción cinematográfica o literaria para la sociedad, no se elimina el hecho que los diversos organismos policiales e investigativos de todo el mundo han perseguido desde hace décadas a este tipo de sujetos y hoy deban seguir persiguiendo sucesos de esta índole, los que además, han de ser estudiados, analizados y procesados a fondo por los científicos, criminólogos, psiquiatras, neurólogos, abogados e indagadores en busca de las respuestas clave para resolver los enigmas que rodean a los asesinos en serie y sus víctimas, buscando una solución a su peligrosa existencia.

6. Mujeres como asesinas seriales.

Es cierto que las mujeres son generalmente las víctimas u objetivos de los asesinos en serie. También es cierto que, al día de hoy, si se analizan las estadísticas, casi todos los

⁷⁹ AAMODT, Michael. 2016. Serial Killer Statistics. *Maamodt.asp.radford.edu* [en línea]. [Consulta: 28 septiembre 2021]. Disponible en: <http://maamodt.asp.radford.edu/Serial%20Killer%20Information%20Center/Serial%20Killer%20Statistics.pdf>.

⁸⁰ DOUGLAS, John 2012. *The Anatomy of Motive*. London: Simon & Schuster, Limited, p. 30.

⁸¹ Para analizar los porcentajes de género y raza, véase: AAMODT, Michael. 2016. Serial Killer Statistics. *Maamodt.asp.radford.edu* [en línea]. [Consulta: 28 septiembre 2021]. Disponible en: <http://maamodt.asp.radford.edu/Serial%20Killer%20Information%20Center/Serial%20Killer%20Statistics.pdf>.

AS son hombres.⁸² Sin embargo, hay un porcentaje de asesinos seriales cuya autoría corresponde a mujeres, para ser más precisos, al año 2000 uno de cada seis asesinos seriales resulta ser una mujer.⁸³

A ciencia cierta se desconoce la o las razones exactas de por qué hay más asesinos seriales hombres que mujeres, pensándose incluso a nivel neurológico que pueden influir de forma determinante hormonas como testosterona o dopamina, motivando o arrancando estos ataques homicidas. Sin embargo, desde la base de investigaciones y estudios Anne Burgess ha examinado, junto a agentes del FBI, mujeres convictas que hubiesen sido sometidas al mismo tipo de abusos que habitualmente han sufrido los asesinos seriales,⁸⁴ obteniendo como respuesta que el sexo femenino no manifiesta o descarga sus frustraciones o heridas emocionales de la misma forma que el sexo masculino. Mientras que este último descarga su frustración o impulsos violentos contra terceros, las mujeres adquieren una reacción más autodestructiva, cayendo en vicios ilegales, prostitución o relaciones abusivas, y, fuera de dañar su persona, puede incluso llegar tener una relación abusiva con sus hijos, pero no es una respuesta común por parte de este género violentar a terceros desconocidos.⁸⁵

Por su parte, Michael y C.L Kelleher investigaron a las asesinas seriales, diferenciándolas luego con sus pares masculinos, encontrando que las mujeres, como asesinas seriales, logran obrar durante más tiempo sin ser descubiertas o aprisionadas, con un promedio de 9,2 años de actividad delictual.⁸⁶ Ello va directamente relacionado con el *modus operandi* o forma de asesinar por el que opta el género femenino, en este sentido, el método favorito para asesinar resultó ser envenenamiento,⁸⁷ que en cuanto a evidencia física deja pocos rastros, otorga más tiempo de huida de la escena del crimen y retrasa las

⁸² AAMODT, Michael. 2016. Serial Killer Statistics. *Maamodt.asp.radford.edu* [en línea]. [Consulta: 28 septiembre 2021]. Disponible en:

<http://maamodt.asp.radford.edu/Serial%20Killer%20Information%20Center/Serial%20Killer%20Statistics.pdf>.

⁸³ VRONSKY, Peter. 2020. Hijos de Caín. Ciudad de México: Ariel, p. 39

⁸⁴ Verbigracia, maltrato físico, psicológico, sexual, traumas, los que generalmente fueron ocasionados por personas cercanas al, ahora, homicida serial.

⁸⁵ DOUGLAS, John. 2012. *The Anatomy of Motive*. London: Simon & Schuster, Limited, p. 29. Traducción propia.

⁸⁶ KELLEHER, Michael D.; KELLEHER, C. L. 1998. Murder most rare: The female serial killer. Praeger Publishers/Greenwood Publishing Group.

⁸⁷ WILSON, Wayne; HILTON, Tonya. Modus operandi of female serial killers. *Psychological reports*, 1998, vol. 82, no 2, p. 495-498.

investigaciones dirigidas contra la autora del suceso. Las mujeres que utilizaron este método, por tanto, tardaron mucho más en ser aprehendidas que las que optaron métodos más tradicionales como armas de fuego o ahorcamiento.⁸⁸

Otra diferencia que sale a relucir es el motivo. La mayoría de los asesinos seriales son motivados el aspecto sexual. Por su parte, las asesinas cometen sus crímenes mayormente impulsadas por el lucro, el confort o la venganza, rara vez lo hacen por motivaciones sexuales, dándose este último caso solo cuando son cómplices de un hombre que lidera la comisión de estos asesinatos.

Si bien no hay estudios tan recabados en esta materia, las asesinas han logrado ser catalogadas con sus propias clasificaciones según sus motivaciones y conductas. Así, Holmes y Holmes modificaron su clasificación propia para asesinos seriales, moldeándola a sus estudios para el caso femenino, obteniendo asesinas *visionarias o psicóticas*⁸⁹, *por confort*⁹⁰, *hedonistas*⁹¹, *maniacas de poder*⁹² y *discípulas*⁹³.⁹⁴ Esta fue la primera tipología sobre asesinas seriales, que sirvió de impulso para otras clasificaciones, como la de Kelleher y Kelleher, que si bien en cuanto a denominación no es la más adecuada, sus descripciones son bastante más asertivas en cuanto a *modus operandi* de las asesinas seriales conocidas al día de hoy.

Los Kelleher elaboraron su categorización en base a las investigaciones de Holmes, pero añadiendo aspectos que anteriormente no se habían tomado en cuenta. Así, elaboraron primeramente la categoría de *viuda negra*, conocida como aquella mujer que asesina familiares, parejas o con quien mantenga una relación personal cercana para obtener lucros o beneficios con sus muertes. En segundo lugar, se consideró a las conocidas “*ángeles de la muerte*”, quienes asesinan a personas débiles e indefensas teniendo una posición de poder

⁸⁸ GARRIDO GENOVÉS, Vicente. 2013. *La mente criminal*. Madrid: Temas de Hoy, p. 202.

⁸⁹ Presentando trastornos mentales severos, generalmente presentan alucinaciones. Un caso de ello, Martha Wise, quien asesinó a numerosos miembros de su familia, alegando que el diablo la obligó a hacerlo.

⁹⁰ Busca beneficio propio, sea monetario o de comodidad, desea obtener recompensas de ello. Un caso que se puede estudiar es el de Amy Archer-Gillian, quien asesinaba de adultos mayores para luego cobrar su pensión.

⁹¹ Aquellas que disfrutan de asesinar, sea acompañadas por una pareja o en solitario.

⁹² Buscan reafirmar o crear un poder sobre sus víctimas que resultan ser personas desconocidas. Un tipo poco común.

⁹³ Se refiere a aquellas mujeres que asesinan bajo la influencia de algún líder que les otorga una recompensa psicológica. En este sentido, se da el caso de las seguidoras de Charles Manson.

⁹⁴ HOLMES, Ronald M.; HOLMES, Stephen T. 1998. *Serial murder*. Sage Publications, Inc.

sobre ellas,⁹⁵ luego están las *depredadoras sexuales*, o hedonistas, ya explicadas en esta obra, la siguiente categoría pertenece a *venganza*, y por último asesinos grupales.

Desde una perspectiva de perfil criminológico,⁹⁶ el investigador Eric Hickey en 1997 analizó 34 casos de asesinas en serie de Estados Unidos, quienes operaron entre los años 1795 y 1988, encontrando que la mitad de ellas habían contado con un cómplice masculino, lo que difiere marcadamente de la conducta de los hombres, mucho más propensos a actuar en solitario. Sobre la edad promedio era de 33 años.⁹⁷ Seis de ellas eran enfermeras. El motivo fundamental o principal para las tres cuartas partes de esas 34 mujeres fue netamente el lucro. Respecto al método empleado, el que más destacaba era el envenenamiento (como ya se ha mencionado). Y al contrario de sus pares masculinos, las mujeres solían matar a personas que conocían previamente. Asimismo, sobre su victimología, estas resultaron ser preferentemente, de acuerdo con otro estudio, personas con baja capacidad de defensa, como niños o ancianos; o bien víctimas muy confiadas como maridos o parejas sentimentales.⁹⁸

Tomando en cuenta lo anterior, y para entender los casos en que intervienen mujeres como asesinas seriales, se expondrán dos tipos de casos totalmente opuestos. Primero se enunciará el caso de Karla Homolka, quien actuó en conjunto con su marido Paul Bernardo, y luego, se comentará el caso de la asesina serial más famosa a la fecha, conocida incluso popularmente como la primera asesina serial conocida en Estados Unidos, Aileen Wuornos.

En Canadá, Karla Homolka junto a su esposo Paul Bernardo violaron y asesinaron a tres chicas adolescentes en los años 90', incluyendo entre sus víctimas a la hermana menor de Karla. Estos asesinos fueron conocidos como "los asesinos Barbie y Ken". Según sus actitudes, Homolka era una asesina hedonista, que disfrutaba del acto del asesinato,⁹⁹ mientras que su pareja era un asesino con impulsos sexuales sádicos, los cuales eran conocidos y avalados por Karla, quien incluso lo ayudó a capturar a las adolescentes para cometer atroces actos. En 1993, con un matrimonio deteriorado debido a la violencia

⁹⁵ Misma tipología usada para asesinos seriales, mencionada al inicio de este trabajo.

⁹⁶ Sobre el perfil criminológico se hablará en la segunda parte de este trabajo.

⁹⁷ En los hombres, la edad promedio en que cometen su primer asesinato es a los 28 años. Véase en VRONSKY, Peter. 2020. *Hijos de Caín*. Ciudad de México: Ariel

⁹⁸ HICKEY, Eric W. 2015. *Serial murderers and their victims*. Cengage Learning.

⁹⁹ FRANCO, Camila María Romero. Perfiles criminológicos y asesinos en serie: un enfoque a mujeres asesinas. *Derecho Penal Central*, 2020, vol. 2, no 2, p. 119-165. [en línea]. [Consulta: 5 noviembre 2021]. Disponible en: <https://revistadigital.uce.edu.ec/index.php/derechopenal/article/view/2754/3154>

descontrolada de Paul, el cual había comenzado a golpear a Karla brutalmente, ella decide acudir a la policía para confesar todos homicidios y violaciones,¹⁰⁰ bajo promesa de obtener una pena reducida. De ello, se obtuvo la detención de Paul bajo numerosos cargos, condenándosele a cadena perpetua, mientras que Karla tuvo 12 años de prisión, obteniendo su libertad el año 2005.¹⁰¹ Al salir, solo dio una entrevista, declarando que todos los horrores cometidos en el pasado fueron culpa de su marido, encontrándose completamente influenciada por él.¹⁰² A la fecha, ha mantenido un perfil bajo formando una nueva familia, mientras que Bernardo insiste en pedir libertad condicional, que le es siempre denegada.

Por otra parte, tenemos el caso de la primera asesina serial conocida por Estados Unidos, Aileen Wuornos.¹⁰³ Su infancia estuvo llena de abusos, trauma y violencia, lo que catapultó un futuro incierto para Aileen, por lo que su adultez estuvo llena de drogas, alcohol y delitos para conseguir dinero fácil. Ya alrededor de sus 30 años es cuando comienza a matar. Su *modus operandi* era pedir autoestop en la carretera para ser recogida, una vez hecho ofrecía servicios sexuales a cambio de dinero, los hombres aceptaban y mientras se preparaban para el encuentro ella les disparaba múltiples veces. Esto ocurrió 7 veces.¹⁰⁴ En su juicio alegó defensa propia ante estos hombres, pues según sus declaraciones, todos habían intentado violarla, sin embargo, no se encontró ninguna evidencia de violencia por parte de sus víctimas hacia ella. Fue condenada a inyección letal el año 2002. Durante la espera de su condena, cambió constantemente su historia de los hechos y motivaciones, empero, para los estudiosos de esta materia Wuornos era una asesina serial maniática del poder, con sesgos de venganza.¹⁰⁵

¹⁰⁰ Se les conoció como las violaciones de Scarborough.

¹⁰¹ KILTY, Jennifer M.; FRIGON, Sylvie. Karla Homolka, From a woman in danger to a dangerous woman: Chronicling the shifts. *Women & Criminal Justice*, 2006, vol. 17, no 4, p. 37-61. [en línea]. [Consulta: 5 noviembre 2021]. DOI https://doi.org/10.1300/J012v17n04_03.

¹⁰² TOURN, Cecilia. 2019. "Barbie & Ken killers": el caso del asesino serial que violaba a sus víctimas con ayuda de su esposa. *Infobae* [en línea]. [Consulta: 6 noviembre 2021]. Disponible en: <https://www.infobae.com/historias/2019/10/19/barbie-ken-killers-el-caso-del-asesino-serial-que-violaba-a-sus-victimas-con-ayuda-de-su-esposa/>.

¹⁰³ Para algunos, es considerada la asesina serial más famosa de la historia, incluso habiendo obras cinematográficas de su caso, como la película *Monster* de 1993.

¹⁰⁴ CNN ESPAÑOL 2021. Aileen Wuornos, la asesina en serie de las carreteras de Florida. *CNN* [en línea]. [Consulta: 6 noviembre 2021]. Disponible en: <https://cnnespanol.cnn.com/2021/10/18/la-historia-de-aileen-wuornos-la-asesina-en-serie-de-las-carreteras-de-florida/>.

¹⁰⁵ GARRIDO GENOVÉS, Vicente. 2013. *La mente criminal*. Madrid: Temas de Hoy, p. 204.

Estos son casos emblemáticos para el estudio de asesinas seriales. Aunque la verdad es que pocas son las investigaciones sobre estos casos. Si los estudios sobre AS son de por sí escasos, más aún lo son en casos sobre mujeres. Falta mucho por desarrollar y explicar, por ejemplo, la forma en que puedan influir los trastornos o enfermedades mentales sobre ellas, si a nivel neurológico se desarrollan de manera peculiar, desarrollar el trasfondo de sus motivaciones y cómo ello aporta para elaborar perfiles criminológicos, entre otros tópicos que todavía no son indagados a profundidad. Se espera que quizá al futuro se ahonde en tales temas, para así aportar a un mejor manejo de estos casos, y en su ideal, prevenirlos.

Capítulo II: Descubrimientos científico-penales aportados por estudios de asesinos seriales.

En el presente capítulo se abordará, mediante un método analítico explicativo, aspectos científicos del asesino serial como su psicología, distinciones con trastornos mentales, las funciones neurológicas particulares que se han descubierto sobre ellos, así como también herramientas investigativas elaboradas en base a sus crímenes para la prevención del delito como el *profiling* o sistemas informáticos que, apoyados con la tecnología, ayudan a encontrar y procesar a los homicidas seriales.

1. Descubrimientos científicos-médicos sobre este tipo de homicidas.

1.1. Asesinos seriales y psicopatía.

Dentro de la humanidad, como ya se analizó anteriormente, siempre existió el asesino en serie. Sucede lo mismo con los psicópatas. Es más, si se buscan ambos conceptos, éstos resultaran asociados, e incluso, muchas veces confundidos por autores.

Ahora, si bien la figura del asesino psicópata serial o *psico killer* es la más popular, con el debido análisis quedará en evidencia que no todos los asesinos seriales son realmente psicópatas, y que, en general, la mayoría de los psicópatas no son siquiera criminales. En razón de lo anterior, se distinguieron dos subtipos clínicos elaborados por el distinguido psiquiatra Hervey Cleckley, teniendo así a psicópatas integrados (no criminales) y psicópatas criminales.¹⁰⁶ A su vez, dentro de este último, el mismo autor aclaró que dentro del mundo delictual no todos los delincuentes, por asocial que fuesen, eran realmente psicópatas,¹⁰⁷ aunque ello no descartaba el hecho que pudiesen padecer algún otro tipo de trastorno.

Es importante comprender la psicopatía como síndrome o trastorno,¹⁰⁸ puesto que de allí nacen respuestas para comprender las razones de los asesinos seriales y sus conductas. De

¹⁰⁶ CLECKLEY, Hervey. 1941. *The mask of sanity: An attempt to clarify the so-called psychopathic personality*. St. Louis: Mosby.

¹⁰⁷ POZUECO-ROMERO, JOSÉ; MORENO-MANSO, JUAN; GARCÍA-BAAMONDE, María Elena; BLÁZQUEZ-ALONSO, Macarena. 2015. Psicopatía y psicopatologías: ¿Puede conceptualizarse la psicopatía como trastorno mental? [Psychopathy and psychopathologies: Can psychopathy be conceptualized as a mental disorder?]. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*. Vol. 20, no. 3, pp. 219. DOI 10.5944/rppc.vol.20.num.3.2015.15897. UNED - Universidad Nacional de Educación a Distancia.

¹⁰⁸ Entendiendo que más bien pertenece a un conjunto de síntomas y no a un trastorno clínico propiamente tal. Véase en: PATRICK, Christopher. J. 2006. Back to the future: Cleckley as a guide to the next generation of

acuerdo con el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales o DSM-V, se conceptualiza a la psicopatía como trastorno de personalidad, el cual define como: “*Patrón perdurable de experiencia interna y comportamiento que se desvía notablemente de las expectativas de la cultura del individuo. Este patrón se manifiesta en dos (o más) de los ámbitos siguientes: 1. Cognición (es decir, maneras de percibirse e interpretarse a uno mismo, a otras personas y a los acontecimientos). 2. Afectividad (es decir, amplitud, intensidad, labilidad e idoneidad de la repuesta emocional). 3. Funcionamiento interpersonal. 4. Control de los impulsos.*”¹⁰⁹

No es fácil diagnosticar a un psicópata sin parámetros de estudio clínicos, por ello es que Robert Hare en 1981 creó un examen psiquiátrico conocido como *Psychopathy Checklist-Revised* (PCL-R), que fue tan útil que se implementó y fue perfeccionándose hasta el 2003, encontrándose en uso al día de hoy. Este examen finalmente recopila las 20 características de un psicópata puro:¹¹⁰

Factor 1 <i>Interpersonal/Afectivo</i>	Faceta 1 <i>Interpersonal</i>	1. Locuacidad y encanto superficial. 2. Sentido desmesurado de autovalía. 4. Mentiroso patológico. 5. Estafador/engañador y manipulador.
	Faceta 2 <i>Afectiva</i>	6. Ausencia de remordimientos o sentimientos de culpa. 7. Afecto superficial y poco profundo. 8. Insensibilidad afectiva y ausencia de empatía. 16. Incapacidad para aceptar la responsabilidad de sus propios actos.
Factor 2 <i>Desviación Social</i>	Faceta 3 <i>Estilo Impulsivo/Irresponsable</i>	3. Necesidad de estimulación y tendencia al aburrimiento. 9. Estilo de vida parásito. 13. Ausencia de metas realistas a largo plazo. 14. Impulsividad. 15. Irresponsabilidad.
	Faceta 4 <i>Antisocial</i>	10. Pobre autocontrol de sus conductas. 12. Problemas de conducta en la infancia. 18. Delincuencia juvenil. 19. Revocación de la libertad condicional. 20. Versatilidad criminal.
Ítems que no saturan en ningún factor ni faceta		11. Conducta sexual promiscua. 17. Frecuentes relaciones maritales de corta duración.

Los 20 rasgos de un psicópata puro, por Robert Hare, 2003.

psychopathy research. En C. J. Patrick (Ed.), *Handbook of psychopathy* pp. 605-617. New York, NY: Guilford Press, no obstante, la doctrina común ocupa aún como sinónimo de psicopatía el trastorno de personalidad.

¹⁰⁹AMERICAN PSYCHIATRIC ASSOCIATION. *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales, DSM-V*. 2016. Buenos Aires: Editorial Médica Panamericana. P. 412.

¹¹⁰ El examen se realiza vía entrevista con el individuo. Si el sujeto padece una de las características presentadas en la tabla, suma puntos, los que han de sumarse para determinar su diagnóstico definitivo. Para más información revítese: HARE, Robert. *The Hare Psychopathy Checklist-Revised*. 2ª ed. Toronto: Multi-Health Systems; 2003.

Sin embargo, cabe destacar que, a pesar de que muchas personas dentro del ámbito penitenciario pueden obtener un alto puntaje en este examen, no todas las personas diagnosticadas con psicopatía son iguales, identificándose 3 subtipos por parte de Hervé y Hare:¹¹¹

- i. *Clásico o prototípico*: puntaje elevado en las cuatro facetas.
- ii. *Manipulador*: puntaje alto en la Faceta 1 (Interpersonal) y en la Faceta 2 (Afectiva), y más bajo en las otras dos facetas.
- iii. *“Macho”*: puntaje bajo en la Faceta 1 y alto en las demás.

En este sentido, si se analizan los rasgos psicopáticos superpuestos a las conductas realizadas por asesinos seriales, es obvio que su resultado corresponderá al de un psicópata. Incluso, Vicente Garrido en su obra “En la mente criminal”, describe a Ted Bundy como el psicópata perfecto debido a su personalidad encantadora contrastada con sus horribles homicidios,¹¹² el cual es solo un ejemplo, pues también se puede mencionar a Jeffrey Brudos, John Wayne Gacy, Edward Kemper, Gustavo Romero, Tony King, entre muchos otros.

Encantadores, genios, ególatras, fríos, apáticos, despiadados o enfermos son algunos de los adjetivos que utiliza el colectivo para describir a estos individuos. En el ámbito penal, muchas veces se ha recurrido a utilizar el diagnóstico clínico-psiquiátrico como estrategia procesal defensiva para librar a estos individuos de su condena, alegando inimputabilidad. Pero lo cierto es que dentro de estos psicópatas no existe una enajenación mental en la que no distinguen el bien y el mal, sino que, por el contrario, comprenden que sus actos son reprochados la sociedad (por algo realizan actos de ocultación), solo que no les importa dañar a otros. Y, pese a ser capaces de fingir otra enfermedad mental,¹¹³ los resultados serán los mismos, poseen raciocinio, están al tanto de la comisión del homicidio y que pueden ser perseguidos penalmente por ello.

¹¹¹ HERVÉ, Hugues; HARE, Robert. *The masks of sanity and psychopathy: a cluster analytical investigation of subtypes of criminal psychopathy*. 2003. Tesis Doctoral. University of British Columbia.

¹¹² GARRIDO GENOVÉS, Vicente. 2013. *La mente criminal*. Madrid, Temas de Hoy, p. 186.

¹¹³ Práctica que no es inusual. Es más, John Douglas relata en sus memorias que el asesino Gary Trapnell, en tono sarcástico, le comentó que, si le daba el DSM y le indicaba una dolencia, podría engañar a cualquier especialista médico sobre que padecía tal enfermedad. Léase en: DOUGLAS, John y OLSHAKER, Mark. 1998. *Mindhunter*. 5º edición. Barcelona, Critica, p. 259.

Es cierto que aún falta mucho por conocer de la psicopatía, y aún más de los que se convierten en criminales violentos. En cuanto a los cuestionamientos sobre qué lleva a una persona a convertirse en asesino serial en vez de médico, abogado o profesor, las respuestas se han encontrado en circunstancias denominadas *factores detonantes*, que inician el interruptor homicida que yace en las mentes de estos potenciales asesinos.

Douglas describe que estos factores estresantes corresponden a hechos o circunstancias desencadenantes,¹¹⁴ que causan gran conmoción al futuro homicida, el cual, al no saber confrontar los hechos, descargan sus sentimientos mediante el asesinato.¹¹⁵ Análogamente, estas circunstancias afectan de sobremanera al sujeto en razón de vivencias de su pasado, como, por ejemplo, en su niñez.

Los asesinos en serie, según se ha estudiado, además de poseer rasgos psicopáticos, estuvieron acompañados de un entorno poco favorecedor, lleno de carencias afectivas y monetarias, viviendo todo tipo de vulneraciones, presenciando violencia de y entre sus cercanos, prostitución, drogas, por solo mencionar algunos.¹¹⁶ Lo anterior hace inferir, entonces, que el asesino serial no nace de esa manera, por el contrario, se gesta mediante hechos que concurren desde su infancia, formándolo como un adulto repleto de fantasías asesinas, las que aguardan sigilosamente hasta el acto gatillante, que principiará al asesino en serie psicópata.

1.2 Parafilias, el otro trastorno de los asesinos seriales.

La mayoría de los asesinos en serie tiene motivaciones sexuales, ello sin quitar la posibilidad que existan, además, otras razones de por medio. Si bien es cierto que todas las personas poseemos impulsos sexuales, lo que nos diferencia a las personas comunes de los

¹¹⁴ DOUGLAS, John; OLSHAKER, Mark. 1998. *Mindhunter*. 5° edición. Barcelona, Critica, p. 102.

¹¹⁵ Las circunstancias son situaciones que afectan a todo ser humano como la pérdida de un ser querido, un despido, rechazo de la persona deseada, los que producen fuertes sentimientos como ira, frustración o profunda tristeza, cuestiones que afectan significativamente a los asesinos seriales debido a su conducta antisocial.

¹¹⁶ A la postre, David Berkowitz fue dado en adopción por su madre biológica, en su adolescencia intentó crear un lazo con ella, pero ésta lo rechazó rotundamente, lo que desencadenó su odio hacia las mujeres. El asesino John Wayne Gacy relata a Ressler que fue hijo de migrantes, sufriendo discriminación en las calles, mientras que en casa era golpeado brutalmente por su padre borracho. Véase en: RESSLER, Robert. 2015. *Asesinos en serie*. Ciudad de México, Ariel, p. 193.

asesinos seriales es que, éstos en su sexualidad presentan una desviación o perversión sexual anormal, las que se reconocen hoy como *parafilias*.¹¹⁷

Vronsky, en este sentido, describe a las parafilias como: “...es la obsesión por un tipo muy especial y estadísticamente inusual de sexo, única forma en que la persona es capaz de excitarse”.¹¹⁸

De su estudio, se ha extraído que esta fascinación sexual puede recaer sobre un escenario fantástico particular; obsesión respecto de una parte del cuerpo que no sea considerada una zona erótica; sexualización de objetos, conocidos como “fetiches”; o la sustitución de la relación sexual con otro acto.

Esta forma inusual de mantener relaciones sexuales es una cuestión vital en el AS, por consiguiente, si no se cumplen sus deseos o fantasías, éste se vuelve incapaz de concretar la relación sexual. Las parafilias, en opinión popular, tienen una connotación negativa que se le atribuye a personas catalogadas como “enfermas”. Sin embargo, las investigaciones arrojan que no todas las parafilias son negativas o peligrosas. Así, tenemos parafilias benignas en que, si la pareja consiente, no existe ningún daño o vejamen dentro de la relación sexual,¹¹⁹ reconocidas incluso por el DSM-5 como parafilias “felices”,¹²⁰ que no requieren tratamiento.¹²¹

Por otra parte, efectivamente existen las parafilias negativas, que vulneran, dañan y afectan significativamente a la pareja, y ellas se presentan en asesinos seriales, siendo las

¹¹⁷De hecho, la traducción literal de parafilias es amores inusuales. Revísese en VRONSKY, Peter. 2020. *Hijos de Caín*. Ciudad de México, Ariel, p. 73.

¹¹⁸VRONSKY, Peter. 2020. *Hijos de Caín*. Ciudad de México, Ariel, p. 73.

¹¹⁹Podemos mencionar en este caso al masoquismo (excitación por dominación), agalmatofilia (deseo de mantener sexo con muñecas, maniqués o estatuas), La hifefilia (excitación al tocar determinados objetos como alguna tela especial, por ejemplo, el cuero).

¹²⁰ AMERICAN PSYCHIATRIC ASSOCIATION. *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales, DSM-V*. 2016. Buenos Aires: Editorial Médica Panamericana.

¹²¹ Con el tiempo, incluso se ha quitado de la lista ciertas situaciones o condiciones, como la homosexualidad, que dejó de aparecer en el DSM en 1973. Léase en DATTA, Vivek. When homosexuality came out (of the DSM). *Mad in America: Science, Psychiatry and Social Justice*, 2014, vol. 12.

más comunes en estos sujetos la necrofilia,¹²² erotofonofilia,¹²³ antropofagia,¹²⁴ pedofilia y pederastia¹²⁵, piquerismo,¹²⁶ sadismo,¹²⁷ por mencionar algunos.

Estos trastornos sexuales negativos que propulsan al asesino serial se presentan desde la infancia, alrededor de los 4 o 5 años, donde la persona además de presentar sus primeros impulsos sexuales, viva experiencias traumáticas que le hagan retorcer el sentido de una sexualidad normal, por ejemplo, ser humillado, haber sido abusado sexualmente, ver pornografía accidentalmente, sufrir maltratos físicos y psicológicos o incluso el divorcio de sus padres.

Un caso de asesino serial parafilico es Jerry Brudos, asesino de cuatro mujeres. Sufría de parestesia, con una fascinación por los zapatos de mujer, que manifestó desde niño. Lamentablemente, cuando manifestó su atracción a esos objetos, fue gravemente humillado por su madre y profesora, originándole vergüenza a sí mismo, además de odio y resentimiento a las mujeres. Luego, en su adultez, bastó solo la ocurrencia de los factores detonantes para que mezclara su parafilia con el deseo de matar para obtener el resultante de asesino serial.¹²⁸

Estas parafilias vienen muy asociadas a la manera de actuar de un AS y, de hecho, es considerada una de las etapas a cumplir dentro de su actuar. El criminólogo Joel Norris identificó etapas por las cuales pasa un asesino serial en desarrollo, las cuales son cíclicas. Así Norris identificó siete etapas a saber: *fase áurea*, *fase de pesca*, *fase de seducción*, *fase de captura*, *fase del asesinato*, *fase fetichista* y *fase depresiva*.¹²⁹

-Fase áurea: consiste en la creación de fantasías en la mente del individuo, donde con el pasar del tiempo se vuelven más retorcidas, poco a poco perdiendo el contacto con la realidad, gestándose la necesidad de llevarlas a cabo.

¹²² Mantener relaciones sexuales con muertos. En el título anterior de este trabajo se menciona esta parafilia.

¹²³ Motivado por una lujuria descontrolada, viola a la persona, además de mutilarla sea esto antes o después de su violación. Se le conoce como “asesinatos por lujuria”.

¹²⁴ Conocido como canibalismo.

¹²⁵ Usualmente se confunden estos términos, el primero consiste en tener relaciones sexuales con menores de edad, mientras que en el segundo específicamente versa sobre el sexo anal con niños varones.

¹²⁶ Gratificación sexual por medio del uso de cuchillos u otros elementos cortantes empleados como sustitutos del pene, para penetrar, herir o apuñalar a una víctima. Al respecto, Jack el Destripador era un sujeto que se considera que padecía esta parafilia.

¹²⁷ Excitación sexual que se genera al dominar, humillar o infringir dolor a un sujeto que no lo consiente.

¹²⁸ VRONSKY, Peter. 2020. *Hijos de Caín*. Ciudad de México, Ariel, p. 78.

¹²⁹ NORRIS, Joel. *Serial killers*. Anchor, 1989.

-Fase de pesca: el potencial homicida busca a su víctima ideal, demarcando así su zona de operaciones.¹³⁰

-Fase de seducción: si no es un asesino desorganizado que ataca sin advertencia, el atacante intentará seducir a su víctima con técnicas diversas, pudiendo usar simpatía, lástima, dinero trabajo, etcétera, para atraerla a su persona.

-Fase de captura: el sujeto procede a encerrar a su víctima, provocando un anhelado pánico en ella, dando pie a su sadismo.

-Fase del asesinato: parte importante de la fantasía del, ahora, asesino. En la mayoría de los casos constituye el clímax de la situación motivadora.

-Fase fetichista: para prolongar la experiencia, el sujeto puede llevarse trofeos o *souvenirs*, como acto fetichista, también procede a practicar alguna parafilia que satisfaga su necesidad sádica.

-Fase depresiva: se compara con la tristeza post-coital. El sujeto incluso puede intentar suicidarse, pero la opción más común es que opten por renovar sus deseos de matanza, comenzando nuevamente el ciclo.

Con todo, se puede concluir que muchos son los trastornos existentes, más no todos son dañinos o peligrosos. Las parafilias, como se mencionó anteriormente, si no afectan a nadie pueden ser abiertamente realizadas y si, por el contrario, existe una peligrosidad en su práctica, existen especialistas que emplean el tratamiento adecuado, por lo que, si se padece de éstas, si bien es grave, no todo está perdido, simplemente hay que aprender a sobrellevarlo, de lo contrario, puede volverse tan peligroso como llevar a una persona a convertirse en un asesino serial sádico.

1.3 Cómo funcionaría el cerebro del asesino en serie, según la perspectiva neurológica.

Mucho se ha estudiado sobre la mente del asesino en serie, tanto en psicología como psiquiatría. Pero no son las únicas áreas médicas que han buscado respuesta al actuar irracional que se presenta en estos homicidas. La neurociencia también ha contribuido con sus teorías dar respuesta a las acciones desmedidas que presentan estos asesinos.

¹³⁰ Sobre el geoperfilamiento se hablará más adelante.

El cerebro de los humanos está dividido en partes, específicamente, en tres partes temporales donde coexiste la parte más primitiva de nuestro ser hasta la parte más desarrollada y diplomática. Al conjunto de ello se le ha denominado cerebro triuno.¹³¹

La parte más primitiva del cerebro se llama complejo reptiliano, y es responsable de las necesidades más básicas del humano, esto es, comer, huir, pelear y procrear. De estas cuatro funciones depende nuestra supervivencia como especie, por ello, están de tal manera implantadas en nuestro cerebro que se han vuelto instintivas.

El segundo segmento de nuestro cerebro corresponde al sistema límbico, el cual alberga todos nuestros sentidos y sensaciones, recordando tanto estados emocionales como conductas motivadoras. Esta parte del cerebro se conecta con el cerebro reptiliano, enviando receptores para obtener una respuesta adecuada a las necesidades básicas que se nos puedan surgir como humanos.¹³² Por último, la tercera, y más importante, parte de nuestro cerebro se nombra *neocórtex*. Los seres humanos somos los únicos que poseemos neocórtex, el cual da estructura a nuestros impulsos y actuar, calificando nuestras acciones entre contextos, sean estos filosóficos, culturales, lingüísticos, expresivos o psicológicos. En esta última parte yace la diferenciación entre el bien y el mal, siendo vital que esté en correcto funcionamiento para relacionarse con las demás secciones, o de lo contrario, podríamos convertirnos en bestias, como los asesinos seriales.

De esta manera, si el cerebro funciona correctamente como un todo, con cada parte haciendo lo debido, obtenemos personas comunes.¹³³ El problema surge cuando el neocórtex se apodera del sistema límbico. Ésta última es la responsable de la rabia, la agresividad y el autocontrol, cuestiones que, si se descontrolan y confunden en el ser humano, lo convierten en un depredador incapaz de detenerse.

La agresividad humana se divide por científicos entre aquella que es reactiva, perteneciente a impulsos propiamente tales, y agresividad instrumental.¹³⁴ La instrumental es la que obedece a un propósito o una meta, y se ha descubierto que es maleable por los

¹³¹MACLEAN, Paul. 1990. *The triune brain in evolution*. New York: Plenum Press.

¹³² En este sentido, VRONSKY, Peter. 2020. *Hijos de Caín*. Ciudad de México, Ariel, p. 54.

¹³³ Cabe destacar que ningún cerebro es igual, sin embargo, en cuanto a posicionamiento y funciones biológicas generales es que se distinguen estas diferenciaciones.

¹³⁴ SIEVER, Larry. 2008. Neurobiology of Aggression and Violence. *American Journal of Psychiatry*. Vol. 165, no. 4, pp. 429-442. DOI 10.1176/appi.ajp.2008.07111774. American Psychiatric Association Publishing.

sujetos, por ello es que los asesinos en serie son capaces de aprender de sus crímenes para perfeccionarse.¹³⁵

Al mismo respecto, se ha descubierto que las lesiones en la corteza prefrontal y en el lóbulo temporal, causadas por lesiones, causan una alteración severa en su comportamiento, volviéndolos más agresivos y/o violentos. También se encontró una reducción de la materia gris y del hipocampo, el cual presenta una asimetría en personas antisociales,¹³⁶ explicando biológicamente la razón por la cual no procesan los sentimientos de la misma manera que el resto de la gente.

Estos sujetos además presentan alteraciones en sus neurotransmisores (serotonina, catecolaminas y glutamato) y neuropéptidos (vasopresina, oxitocina, neuroesteroides, cortisol), cuestiones que provocan que el sujeto se transforme en alguien desconfiado, con poca capacidad de sociabilización, con una hiperreactividad a su entorno, razón por la que tiene reacciones descontroladas y frenéticas, adquiere un estado de enojo o irritabilidad más rápido y por último, tiene una disminuida cantidad de receptores del miedo, lo que lo hace frío y calculador al cometer sus crímenes, sin recaer en la culpa o la vergüenza.

Es probable que queden cosas por descubrir en esta área del conocimiento respecto de los asesinos seriales, y es difícil diagnosticarlos por medio de estrictos estudios médicos cuando todos los psicópatas y asesinos seriales son distintos, sin embargo, pese a ser muy temprano para decir que podemos saber quién es un asesino simplemente realizando exámenes neurológicos, psicológicos o psiquiátricos, sí estamos más cerca de entender cómo se desarrolla la mente de un asesino, lo que se ha vuelto fundamental para esbozar los perfiles criminales con que se persiguen a estos homicidas.

2. Perfilamiento criminal y geoperfilamiento.

En toda escena del crimen queda algo de su autor. Estas pruebas pueden ser tanto físicas, trátase ello de material biológico, indumentaria, armas u otras; como evidencias psicológicas, que se extraen de la esencia del crimen. La ciencia forense ha desarrollado una técnica

¹³⁵ SOSA, Alfredo. La Mente del Asesino en Serie. *Synapsis*, 2010, vol. 3, no 1, p. 16-22. [en línea]. [Consulta: 1 septiembre 2021]. Disponible en: <http://www.bvs.hn/RHPP/pdf/2010/pdf/Vol4-1-2010-4.pdf>.

¹³⁶ RAINE, Adrian; ISHIKAWA, Sharon; ARCE, Estibaliz; LENCZ, Todd; KNUTH, Kevin; BIHRLE, Susan; LACASSE, Lori; COLLETTI, Patrick. 2004. Hippocampal structural asymmetry in unsuccessful psychopaths. *Biological Psychiatry*. Vol. 55, no. 2, pp. 185-191. DOI 10.1016/s0006-3223(03)00727-3. Elsevier BV.

exclusiva dedicada a extraer desde los hechos a su posible autor, técnica denominada perfilamiento criminal. Desde un aspecto más formal, ha sido descrita por Vicente Garrido, en su libro *Perfiles criminales*, como:

“...disciplina de la ciencia forense que se ocupa de analizar las huellas del comportamiento en una escena del crimen con objeto de proveer información útil a la policía para la captura de un delincuente desconocido.”¹³⁷

De esta forma, los expertos analizan la escena del crimen desde los hechos físicos, para luego extraer de ellos *modus operandi*, firma, posible motivo, victimología, etcétera. Todo ello ayuda a los persecutores a estrechar la lista de posibles sospechosos e incluso es determinante al momento de establecer si existen delitos pertenecientes a un mismo autor, siendo esto último vital para encontrar asesinos seriales activos.

El uso de perfiles criminales en investigaciones sobre crímenes violentos comenzó en los años 70' del siglo pasado con el FBI, en Estados Unidos, y precisamente se usó para resoluciones de casos que involucraban asesinos seriales. Robert Ressler, John Douglas, Robert Keppel y James Brussel fueron los primeros perfiladores de asesinos en serie, quienes luego de investigar cientos de escenas de crímenes, estudiar estadísticas y entrevistar a decenas de asesinos convictos lograron comprender la peculiar mente de estos sujetos. Los perfiles contenían información relevante sobre la fisonomía de los sujetos, su vida personal, sus motivaciones, relaciones sociales e incluso podrían saber dónde vivían con solo mirar los hechos¹³⁸, por lo que eran tan precisos que para algunos parecía casi mágico.

Ahora, si bien esta técnica comenzó a utilizarse desde la práctica y experiencia de investigadores veteranos, hoy se ha ido perfeccionando con la tecnología, avances científicos y descubrimientos psicológico-forenses extraídos desde estos casos. Los criminólogos actuales utilizan el método científico para elaborar el perfil respectivo, ello implica una gran capacidad de observación, creación de hipótesis consistentes y experimentación desde la

¹³⁷ GARRIDO GENOVÉS, Vicente. 2011. *Perfiles criminales*. Madrid: Booket, p. 20.

¹³⁸ Conocido es el caso del perfilamiento hecho por el Dr. James Brussel al “bombardeador loco”, sujeto que durante ocho años aterrorizó a Nueva York con sus atentados explosivos. Al respecto, Robert Ressler relata: “Dijo que era un hombre muy aseado y, por la manera en que escribía la letra «w», redondeando las puntas, dedujo que adoraba a su madre (las “w” redondeadas parecían pechos) y detestaba a su padre. Brussel incluso predijo que en el momento de su detención el culpable llevaría un traje cruzado con todos los botones abrochados. Cuando George Metesky fue detenido, llevaba, efectivamente, un traje cruzado abotonado y también encajaba con otros aspectos del perfil, excepto que convivía con dos hermanas solteras en vez de con su madre.” Léase en RESSLER, Robert. 2015. *Asesinos en serie*. Ciudad de México, Ariel, p. 125.

escena del crimen, donde cada pregunta que surja debe ser respondida en base a la evidencia, para obtener datos certeros.

Los perfiladores han de poseer un gran conocimiento de diversas materias, poseer un pensamiento crítico sobre el cual superponer dudas y pruebas, además de saber manejar deducciones e inducciones que puedan extraerse de los hechos. Sin embargo, no es menos cierto que el *profiling* o perfilamiento va mejorando a medida que el investigador adquiere expertiz en el área, donde mientras más casos y/o asesinos conoce, más precisos serán sus trabajos a futuro.¹³⁹

De gran importancia es saber, también, que no todos los perfiladores tienen la misma formación, sino que, dentro del campo criminológico existen escuelas de perfilamiento criminal, a saber:

-*Criminal Investigation Analysis* (CIA)¹⁴⁰ del FBI, método pionero de perfiles criminológicos, iniciándose en base al estudio de 36 agresores convictos. Se identificaba la personalidad y conductas del asesino basándose en el crimen cometido, sugiriéndose tener en cuenta una serie de pasos dentro de la escena del crimen para ejecutar el *profiling*: evaluación del hecho criminal, evaluación de la escena del crimen, análisis de la víctima, evaluación preliminar de los informes policiales, evaluación de la autopsia médica, desarrollo del perfil con las características del agresor, sugerencias de investigación.¹⁴¹

-*Behavioral Evidence Analysis*,¹⁴² por Brent Turvey. Su método está basado interpretar el conjunto de evidencias físicas, características de la escena del crimen y la victimología de un caso, el cual ve como individual. Predomina la deducción fundada en pensamiento crítico, el método científico y la lógica deductiva que se desarrollan mediante principios elaborados por Turvey para la formación de un buen perfilador de asesinos.

-*Crimen Action Profiling*,¹⁴³ por Richard Kocsis. Mediante la estadística, con análisis multivariable, se elaboran patrones o clúster de escenas de crímenes, identificando así

¹³⁹ John Douglas comenta en *Mindhunter* que, para entrenar a los futuros perfiladores de Quántico, diseñó un plan de estudios de dos años de formación especializada, mínimo necesario, según considera, para que los agentes sean expertos en la creación de perfiles criminales. Léase en DOUGLAS, John y OLSHAKER, Mark. 1998. *Mindhunter*. 5º edición. Barcelona: Crítica. P. 278.

¹⁴⁰ En español, Análisis de la Investigación Criminal. Traducción propia.

¹⁴¹ DOUGLAS, John; BURGESS, Anne; BURGESS, Allen; RESSLER, Robert. 2006. *Crime classification manual*. 2. San Francisco: Jossey-Bass Published.

¹⁴² En español, Análisis de las Evidencias Conductuales. Traducción propia.

¹⁴³ Perfilamiento de las Acciones Criminales. Traducción propia.

comportamientos de asesinos seriales, con especial énfasis en asesinos seriales sexuales. De ellos, describieron 4 patrones: predador, furioso, violador, pervertido.¹⁴⁴ Este método de perfilamiento extrae de escenas criminales previas información repetitiva, por lo que, al intervenir en un caso, ya cuentan con una idea previa de la posible personalidad y conductas del asesino en cuestión, basado en estos clústeres ya preestablecidos.

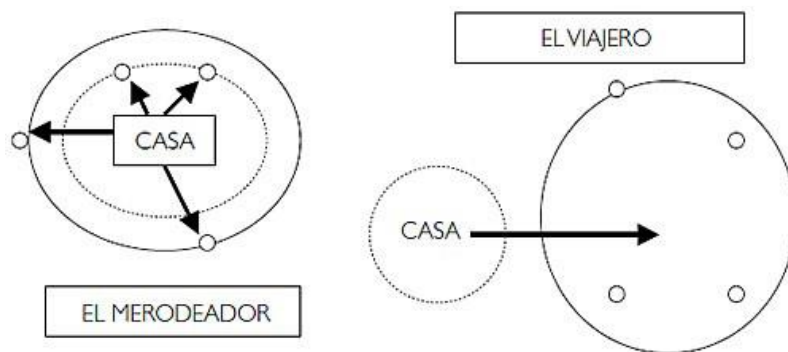
-Psicología investigadora, desarrollada por el Dr. David Canter. En esta escuela también se da gran importancia el estudio de datos y estadísticas sobre crímenes ya conocidos, siendo esta su principal metodología. Pero, además, trabaja con hipótesis y teorías específicas. Así Canter crea *la hipótesis de la consistencia delictiva*, planteando la idea que el asesino serial tendría un patrón de comportamientos que se presentarían tanto en su vida no delictual como en el crimen mismo, y dichos comportamientos reflejarían a su vez, la personalidad del individuo. También se opera en base a la teoría de la consistencia para determinar el comportamiento agresor-víctima, y en general, es de gran ayuda para categorizar al asesino dentro de los diferentes tipos de asesinos,¹⁴⁵ los que ya se han mencionado al inicio de este trabajo.

Además del perfil psicológico que esboza el cómo, por qué y quién cometió un crimen, y en su caso, si corresponde a un asesino serial, se diseñó el perfil geográfico. David Canter, criminólogo ya mencionado en este trabajo, diseñó el *software* informático “*Dragnet*”, el cual es capaz de predecir la residencia de un asesino serial usando como referencia los ataques previos del sujeto. Para Canter, los asesinos seriales siguen un patrón no solo en sus conductas homicidas, sino que también actúan en lugares que se sientan cómodos, produciéndose un patrón geográfico. Del mismo estudio, analizando numerosos casos de asesinos seriales encontró que, por sus movimientos, existían dos tipos de asesinos seriales, los *viajeros* quienes se desplazan lejos de su hogar para realizar su ataque y luego regresar; y los *merodeadores*, quienes no actúan muy lejos del radio de sus casas para cometer sus crímenes.¹⁴⁶

¹⁴⁴ KOCSIS, Richard. 2007. *Criminal profiling*. Totowa: Humana Press.

¹⁴⁵ CANTER, David; HERITAGE, Rupert. A multivariate model of sexual offence behaviour: Developments in 'offender profiling'. I. *The Journal of Forensic Psychiatry*, 1990, vol. 1, no 2, p. 185-212.

¹⁴⁶ CANTER, David; COFFEY, Toby; HUNTLEY, Malcolm; MISSEN, Christopher. 2000. Predicting Serial Killers' Home Base Using a Decision Support System. *Journal of Quantitative Criminology*. Vol. 16, no. 4, pp. 457-478. DOI 10.1023/a:1007551316253. Springer Science and Business Media LLC.



Mapa de movimientos de asesinos seriales *merodeadores* y *viajeros* elaborado por Vicente Garrido.

El mapa sobre el cual se desarrolla el *Dragnet*, considera al asesino serial dentro de una base de operaciones, su hogar, donde planea los crímenes como una zona de seguridad, donde se siente que está a salvo y no será detectado. Luego existe la zona de confort, lugar prudencialmente lejano a su domicilio donde procede a la búsqueda de sus víctimas y cometer sus crímenes.¹⁴⁷ Esta teoría del círculo también aplica la metodología de la escuela de Canter, esto es, analizar los comportamientos comunes entre la vida delictual y no delictual del asesino.

De igual manera se ha de tener en cuenta el desplazamiento al crimen, esto es, si es que el asesino se desplaza para cometer el crimen y si es así, cuánto. De acuerdo a estudios, los criminales no suelen alejarse de un radio de 2 kilómetros desde su domicilio, y en particular, los perpetradores de crímenes violentos, los asesinos seriales, prefieren actuar cerca de su zona segura con un promedio en su desplazamiento de 0,85 Km.¹⁴⁸ Adicionalmente, se encontró que la edad de los criminales tiene directa relación con la distancia de sus crímenes, por lo que, a mayor edad, menor movilidad y desplazamiento en los crímenes. En los casos de asesinos seriales con una prolongada carrera delictual, al llegar a una determinada edad deciden “retirarse”, puesto carecen de la capacidad física para seguir reduciendo y asesinando víctimas, ejemplo de ello, el conocido asesino BTK Dennis Rader, quien, si bien fue arrestado el año 2005, su último asesinato fue en 1992.

Lo cierto es que no existe una metodología determinada o única para la elaboración del geoperfil criminal, sin embargo, existen ciertas variables que son claves para encontrar al asesino. Estas variables, plasmadas por el criminólogo Kim Rossmo, tratan aspectos como

¹⁴⁷ GARRIDO GENOVÉS, Vicente. 2011. *Perfiles criminales*. Madrid: Booket.

¹⁴⁸ JIMÉNEZ SERRANO, Jorge. 2012. *Manual práctico del perfil criminológico*. Valladolid: Lex Nova.

localización del crimen, tipo de criminal, *modus operandi*, carreteras o vías de acceso, transporte público, obstáculos físicos o psicológicos del sujeto, rutinas de la víctima, tipo de zona y características demográficas de ésta, entre otras.¹⁴⁹ Al recogerse la información de estos elementos, sumados al perfil psicológico criminal, son de suma importancia para apoyar las estrategias de investigación y captura del asesino, además que si resulta eficaz, aportará para los datos estadísticos a futuro.

Sobre cómo se confecciona el perfil geográfico, este se fabrica mediante fases. Primeramente, se recopila toda la información sobre el caso, para proceder a analizarlo y filtrar la información irrelevante. Se analiza también las escenas del crimen y sus alrededores, sea presencialmente (lo ideal) o mediante fotografías, se apoya lo obtenido con los *softwares* especializados en *profiling* geográfico y estadístico para esbozar el perfil definitivo. Por último, se sugieren estrategias de investigación al equipo policial como zonas de vigilancia preferentes, sugerencias de sospechosos u otros y se comprueba la eficacia del perfil, puesto que, de ser así, se introduce en las bases de datos para la optimización de perfiles.¹⁵⁰

Cabe destacar que la técnica del *profiling* ha sido fundamental desde su creación, ayudando a policías de todo el mundo a capturar asesinos seriales y todo tipo de criminales violentos. Ha surgido como apoyo a las investigaciones que no encontraban respuestas solo usando evidencia física, por ello el nombre que se ha dado a la sección del FBI originaria de este método, Unidad de Apoyo a la Investigación y a otras tantas unidades en las policías alrededor del globo. Indudablemente es una técnica que los investigadores criminales deben utilizar, en razón de que, como dice Douglas:¹⁵¹

“si quieres entender al artista, estudia su obra”

Empero, también es cierto lo que plantea Ressler. El perfil no atrapa al asesino serial, nunca¹⁵². Es una herramienta positiva, pero finalmente quienes atrapan al despiadado asesino son los policías y ciudadanos que dedican y arriesgan su vida en las investigaciones para mantener la seguridad de la sociedad.

Para concluir este apartado, resulta relevante tener en cuenta el nivel de detalle que posee la técnica del *profiling* y geoperfilamiento para comprender su verdadera importancia en

¹⁴⁹ ROSSMO, Kim. 2000. *Geographic Profiling*. Florida: CRC Press

¹⁵⁰ JIMÉNEZ SERRANO, Jorge. 2012. *Manual práctico del perfil criminológico*. Valladolid: Lex Nova, p. 185.

¹⁵¹ DOUGLAS, John; OLSHAKER, Mark. 1998. *Mindhunter*. 5° edición. Barcelona: Critica, p. 85.

¹⁵² RESSLER, Robert. 2015. *Asesinos en serie*. Ciudad de México, Ariel, p. 18.

casos de asesinos seriales. Si bien se usa mayoritariamente en casos actuales, también ha servido para investigar casos sin resolver en el pasado, verbigracia, el caso de Jack el Destripador, en que desde el inicio de sus homicidios se barajaron cuatro sospechosos, pero no se pudo condenar a ninguno por falta de evidencias.¹⁵³ Al ser un caso tan aclamado, se procedió a su reanálisis, obteniendo resultados interesantes.

Primeramente Keppel estudió y destacó los patrones comunes de los 6 asesinatos cometidos por el famoso asesino, encontrando así que: todas sus víctimas excepto una eran trabajadoras sexuales que sufrían alcoholismo; no hubo tortura ni ataque sexual previo, pero todos los crímenes presentaban evidencias de *piquerismo post mórtem*; reducía a sus víctimas con ataques por la espalda, estrangulándolas para luego degollarlas y posteriormente apuñalarlas en exceso; abandonaba a sus víctimas en cielo abierto, dejándolas en posiciones degradantes para quien las encontrase, teniendo cada homicidio una distancia de 400 metros aproximadamente entre sí; si bien recaía dentro de los asesinos organizados por sus características, cada homicidio escalaba en violencia y sadismo, cayendo en mutilaciones y desmembramientos. Con esta información, Douglas en 1988 procedió a elaborar el perfil criminal de Jack el destripador, concluyendo:

- *“Edad entre 28 y 36 años.*
- *Aspecto: nada fuera de lo común.*
- *Durante los ataques no llevaba sus ropas de todos los días porque quería dar la impresión a las incautas prostitutas de que tenía dinero.*
 - *Criado por una madre dominante y un padre débil y/o ausente.*
 - *Es probable que su madre bebiera mucho y disfrutase en compañía de otros hombres.*
- *De niño no recibió atención constante ni tuvo contactos con modelos adultos de comportamiento que fueran estables.*
- *Socialmente aislado, su respuesta emocional hacia los demás seres humanos está disminuida.*

¹⁵³ Los sospechosos eran un peluquero polaco llamado Aaron Kosmiski, que presentaba historial de enfermedades mentales; Montague John Druitt, abogado que se suicidó en diciembre de 1888; Michael Ostrog, delincuente habitual que poseía varias condenas en su contra; Dr. Francis J. Tumblety, curandero estadounidense detenido por indecencia grave en 1888, quien luego de pagar su fianza huyó del país. Revítese en VRONSKY, Peter. 2020. *Hijos de Caín*. Ciudad de México: Ariel, p. 293.

- *Asocial: prefiere estar solo.*
 - *La ira que interiorizó durante sus años de juventud se expresaba en forma de incendios provocados y crueldad hacia los animales.*
 - *Fantasías de dominación, crueldad y mutilación de mujeres.*
 - *Con un empleo en el que puede trabajar solo y experimentar indirectamente sus fantasías destructivas. Ese empleo podría ser carnicero, ayudante de funeraria, ayudante de médico forense o enfermero en un hospital.*
 - *Empleado de lunes a viernes y libre los viernes por la noche, los sábados y los domingos.*
 - *Solía llevar un cuchillo para autodefensa.*
 - *Pensamientos de tipo paranoide en una persona con baja autoestima. Posiblemente alguna anomalía física, aunque nada grave. Quizá de estatura y/o peso más reducidos que el promedio, o puede que tuviera problemas para hablar, o cicatrices, una enfermedad física o heridas antiguas.*
 - *Probablemente soltero, pero si estaba casado sería con una persona mayor que él y desde hacía poco tiempo.*
 - *No dado a los contactos sociales, y la mayor parte de sus relaciones heterosexuales serían prostitutas.*
 - *Posiblemente infectado por alguna enfermedad venérea, que en aquella época no tenía tratamiento y que podía alimentar su odio y su asco hacia las mujeres.*
 - *La imagen que los demás tendrían de él sería la de una persona callada, solitaria, tímida, algo introvertida, obediente y de aspecto pulcro y ordenado cuando estaba trabajando.*
 - *Algunas copas en pubs locales, después de las cuales se sentiría más relajado y le resultaría más fácil entablar conversación.*
 - *Vive y trabaja en la zona de Whitechapel. El primer homicidio debió de producirse muy cerca de su casa o de su trabajo.*
 - *Poco probable que se hubiera suicidado después del último asesinato.*
- Generalmente cuando una racha de crímenes como estos cesa se debe a que el*

asesino ha estado a punto de ser identificado, o ha sido interrogado por la policía o arrestado por algún otro delito.”¹⁵⁴

A este perfil se sumaron los datos geográficos de los asesinatos, calificando al asesino desconocido como *merodeador* del centro de Whitechapel, abarcando alrededor de 125 metros cuadrados para la comisión de sus crímenes. Todos estos datos en su conjunto dieron con el sospechoso que más se acercaba al *profiling*, resultando este Aaron Kosminski.

Hoy, si bien se mantiene como “desconocida” la identidad de Jack el destripador, gran parte de los investigadores concluyen que efectivamente Kosminski era el homicida, en razón del peso de las evidencias y resultados de las técnicas investigativas. Por casos como este, se concluye entonces, la importancia que tienen las técnicas de perfilamiento criminal al momento de desenmascarar al AS.

3. Programas y sistemas creados para perseguir a los asesinos seriales.

Todos los aspectos mencionados en este trabajo, como definiciones, clasificaciones, distinciones, e incluso la historia de los asesinos seriales han colaborado para optimizar las investigaciones actuales. Todos estos datos se han convertido en verdaderas herramientas que de alguna u otra forma han ayudado a elaborar métodos de investigación, fundamentales para atrapar asesinos seriales. Pero el perfilamiento, que aglutina todo lo anterior, no es el único método diseñado para ayudar en la captura de asesinos seriales, por el contrario, es una de tantas otras formas.

Para colaborar con las investigaciones también se han creado programas para terminar con la *ceguera de conexiones* y ayudar a identificar asesinos seriales activos mediante bases de datos, aprovechando cada avance tecnológico disponible.

Empero, la idea de creación de bases de datos sobre crímenes relacionados con asesinos seriales está lejos de ser innovadora o moderna. Pierce Brooks, investigador de la Policía de Los Ángeles, Estados Unidos, al observar que en dicha ciudad ocurrían este tipo de crímenes violentos sugirió la creación de un programa informático compartido con todas las policías para optimizar el trabajo, ello en 1958. Pese a ser una brillante, fue ignorado, puesto que para

¹⁵⁴ DOUGLAS, John. 1988. Jack the Ripper. *FBI* [en línea]. [Consulta: 26 octubre 2021]. Disponible en: <https://vault.fbi.gov/Jack%20the%20Ripper/Jack%20the%20Ripper%20Part%201%20of%201/view>.

la época la tecnología y la informática aún era algo desconocido y que causaba cierta desconfianza.

La primera gran base de datos no fue creada sino hasta 1985, conocida como *Violent Criminal Apprehension Program* (en adelante ViCAP). Ésta tenía su sede en el Centro Nacional para el Análisis de Delitos Violentos de la Unidad de Ciencias de la Conducta del FBI. Quienes dieron inicio al programa fueron John Douglas, Robert Ressler, Anne Burgess y quien fue su primer director, Pierce Brooks.¹⁵⁵

El objetivo del programa es terminar con la ceguera de conexiones que genera el desplazamiento entre diferentes jurisdicciones de un asesino en serie, puesto que, en el caso de Estados Unidos existen numerosas jurisdicciones, todas completamente independientes entre sí. Esta falta de comunicación y, por ende, de cooperación, fomenta que se produzcan falta de conexiones necesarias entre actos de los asesinos en serie, provocando un aumento en el número de víctimas a lo largo del país, en razón de que, por ejemplo, un asesino organizado, como ya hemos visto, verá que sus constantes movimientos le permiten quedar impune, y consciente de ello podrá asesinar aún más.

Si bien es cierto en los años ochenta no existía gran auge de la tecnología y para acceder al ViCAP se dependía de la rapidez del correo y el manejo de la burocracia, con el tiempo se ha optimizado, y tras más de treinta años de avances tecnológicos, hoy las distintas fuerzas policiales de Estados Unidos pueden acceder completamente *online* a las bases de datos del ViCAP, el cual hoy contiene datos de más de 100.000 asesinatos, solo dentro de Estados Unidos.

Por su parte, Canadá también elaboró su sistema propio en los años noventa, el *Violent Crime Linkage Analysis System* (en adelante ViCLAS), base de datos que pretende el mismo objetivo que el ViCAP, y que según se calcula además aporta entre 175 y 200 informes con posibles conexiones de casos por año.¹⁵⁶

Estos programas, hoy totalmente *online* y operativos no solo sirven para encontrar conexiones entre homicidios de asesinos seriales. Sino que, como sus nombres indican, van dirigidos a crímenes violentos, por lo que también son capaces de cooperar en investigaciones sobre violadores, pirómanos, narcotraficantes, por solo nombrar algunos.¹⁵⁷ En el mismo

¹⁵⁵ VRONSKY, Peter. 2020. *Hijos de Caín*. Ciudad de México: Ariel, p.359.

¹⁵⁶ VRONSKY, Peter. 2020. *Hijos de Caín*. Ciudad de México: Ariel, p. 359.

¹⁵⁷ Léase en RESSLER, Robert. 2015. *Asesinos en serie*. Ciudad de México, Ariel, p. 182.

sentido, Robert Ressler comenta “*Supongamos que se produce un homicidio por arma de fuego en Nueva Jersey. Se encuentra la bala, pero no hay rastro del asesino. La información se introduce en el ordenador del PDCV. Unos dos años más tarde, un hombre es detenido en un bar en Texas por intento de violación. Lleva un arma. Se cotejan los datos de balística del arma con los datos contenidos en la base de datos del PDCV, el ordenador dice que el arma del bar y la del asesinato de Nueva Jersey son idénticas, y queda establecida la conexión entre el hombre detenido y el homicidio no resuelto*”.

Si bien numerosos países cuentan con bases de datos, no todos lo aprovechan de la forma que lo hace el ViCAP o ViCLAS, sino que tales bases de datos están más bien desperdigadas entre diversas unidades u organismos de un Estado, lo que provoca ceguera de conexión. Sin ir más lejos, en el caso de Chile, por ejemplo, las bases de datos de las dos policías que coexisten, esto es, Carabineros de Chile y Policía de Investigaciones son completamente paralelas, por lo que ambas podrían encontrar casos similares, pero no sabrían unirlos por falta de unificación de datos, una verdadera ceguera de conexión.

Por su parte, existen también problemas de jurisdicción,¹⁵⁸ sumado al, por decirlo de alguna forma, egoísmo de algunos sectores que obstaculizan la comunicación entre organismos que detectan este tipo de casos,¹⁵⁹ lo que facilita el movimiento y libre circulación de los individuos.

Como propuesta para la solución de estas problemáticas y ayudar a mejorar los programas mencionados es que Robert Ressler propone que el uso del ViCAP en Estados Unidos sea obligatorio, cuestión que parece acertada, pues explica que junto con el uso del programa se han de elaborar informes, los que se envían a la base de datos central, donde la información es clasificada para el fin último de elaborar estadísticas nacionales. Incluso, el cofundador del ViCAP comenta que su gran aspiración es que las autoridades de todos los países cooperen entre sí y creen una base de datos internacional sobre crímenes violentos, que podría asentarse en la Interpol, ayudando a combatir el crimen internacional.¹⁶⁰

¹⁵⁸ Sean éstas entre regiones, provincias o Estados dentro de un mismo país.

¹⁵⁹ Sabida es la disputa de casos entre organismos para mejorar su reputación e imagen frente a la comunidad, así como existe desconfianza en compartir casos con otras entidades no policiales, como, por ejemplo, compartirlo con organismos científicos o gubernamentales especializados,

¹⁶⁰ RESSLER, Robert. 2015. *Asesinos en serie*. Ciudad de México, Ariel, p. 233.

Con el fenómeno de la globalización cada vez es más accesible transportarse a grandes distancias, así como cada vez el crimen se ha vuelto un fenómeno más relevante para todos los Estados. El asesino serial, si bien lo común es que actúe dentro de un área determinada no muy amplia, es capaz de movilizarse, y por ello es relevante seguir sus movimientos desde un inicio.

Un ejemplo de ello es el caso de Tony King, asesino de dos adolescentes en España, pero quien había sido condenado en Inglaterra por cinco casos de abuso sexual a mujeres. King en 1986 y 1992 ya poseía condenas por abuso y ataque sexual en Holloway, Inglaterra. En 1997 cambia de residencia a Málaga, en España, así que la sede Interpol de Inglaterra procede dar aviso a España, pues Tony King era considerado como delincuente peligroso. Lamentablemente la advertencia es ignorada en España, a lo que en 1999 y luego en 2003 asesina a Rocío Wanninkhof y Sonia Carabantes. Cuando el asesino es atrapado en 2003, se reconoce por parte de la policía española que había ignorado los avisos desde su par inglesa.

Este caso es fiel reflejo de la necesidad de comunicación e interconectividad entre las diferentes policías en el mundo, dando sustento y razón a las ideas planteadas por Ressler, debiese haber un sistema de base de datos internacional compartido, y éste debiese ser obligatorio.

Por otro lado, sabemos que el mundo de la criminología ha dado grandes pasos en cuanto a la investigación de asesinatos seriales. Atrás ha quedado la teoría de Cesare Lombroso en cuanto a capturar criminales por su apariencia física, sin embargo, la tecnología ha logrado acercarse a las intenciones del criminólogo, prevenir el delito e identificar criminales.

La policía hoy cuenta con algoritmos para ayudarse en las investigaciones de crímenes violentos, usando *big data* o grandes bases de datos informáticos, que cuentan con información proporcionada por numerosos organismos estatales, pudiendo recabar todo tipo de información de ciertos sujetos que, en este caso, cuentan con antecedentes penales previos.

Estos programas informáticos, ajenos a los ya mencionados en el principio de este apartado, buscan prevenir, y en su caso identificar, sujetos que por su historial criminal sean potenciales sospechosos en un crimen cometido en un área específica. Así, en el momento que se presente un caso, el *software* ya operativo sugiera quien es el posible autor, acelerando el proceso de búsqueda y captura. Estos programas han ayudado a resolver crímenes como

homicidios, abusos sexuales, fraudes financieros, incluso a escala internacional, demostrando su efectividad para la prevención del delito más violento.¹⁶¹

En este sentido, Inglaterra ha utilizado *softwares* que, por ejemplo, relacionan crímenes con fechas en el año para encontrar patrones, y otro programa que realza las zonas de riesgo dentro de un territorio determinado. Incluso, la policía de Durham ha colaborado con la Universidad de Cambridge para confeccionar un algoritmo que evalúe las probabilidades de volver a delinquir que posea un criminal, otorgando opciones para su reinserción o en su caso responder a su nivel de peligrosidad. Por su parte, Italia también aplicó su *software* propio denominado *X-law*, que fue elaborado durante 20 años con gran precisión y hoy es capaz de detectar crímenes usando un algoritmo predictivo que usa factores como el *modus operandi* y tipos de delitos para prevenir crímenes.¹⁶² Asimismo, la policía de Chicago, frente a la alta tasa de violencia y homicidios en la zona, comenzó a usar esta tecnología, recabando todo tipo de información respecto criminales violentos, teniendo como resultado la “Lista Estratégica de Sujetos”, que usando un sistema de puntuación en base a variables objetivas otorga una predicción lógica de los posibles perpetradores de estos delitos, teniendo un resultado claro, como señala Jonathan Lewin, el Director adjunto del Departamento de Policía de Chicago, que declaró:¹⁶³

“Nos puede decir si una persona tiene 500 veces más probabilidad que otra de estar envuelta en un tiroteo, ya sea como víctima o como atacante”

La tecnología se ha vuelto gran apoyo de la policía e investigadores de todo el mundo para resolver todo tipo de crímenes. Frente a lo expuesto en este apartado, es lógico pensar que existen herramientas suficientes y óptimas para identificar asesinos en serie que se encuentran sueltos, sea que estén operativos o hayan terminado su carrera criminal.

Es cierto que la informática puede tener críticas por su rigidez, pero cabe destacar que su uso es de herramienta, más no trata su captura real ni su procesamiento jurídico penal, por lo

¹⁶¹ WARD, Mark. 2014. Cómo se puede vaticinar el crimen usando "Big Data" - BBC News Mundo. *BBC News Mundo* [en línea]. [Consulta: 25 octubre 2021]. Disponible en: https://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/04/140412_tecnologia_combate_crimen_wbm_finde.

¹⁶² El ladrón que fue atrapado en Italia gracias a un nuevo algoritmo para predecir delitos - BBC News Mundo. *BBC News Mundo* [en línea] 2018. [Consulta: 25 octubre 2021]. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-46261759>

¹⁶³ ¿Es posible predecir un delito?: el controversial algoritmo usado por la policía de Chicago, la ciudad con más criminalidad de EE.UU. - BBC News Mundo. *BBC News Mundo* [en línea] 2017. [Consulta: 25 octubre 2021]. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-39883234>

que no transgrede el Imperio del Derecho ni viola las leyes, e incluso se puede legislar sobre el uso de la tecnología en investigaciones de este tipo, lo que podría propiciar el desarrollo de aún más sistemas dedicados a la prevención, pero también para la reinserción y adecuado tratamiento de criminales peligrosos.

Queda mucho por desarrollar e investigar en cuanto a asesinos seriales, es cierto que hoy, según registros, hay menos casos que en la conocida “edad de oro” de los asesinos seriales, pero siguen existiendo, lo que implica un gran peligro para la sociedad. El *serial killer*, como cualquier otro criminal, evolucionan con el tiempo, adaptándose a la nueva realidad, por lo que su forma de operar cambia, otorgándonos siempre material a investigar.¹⁶⁴ Empero, lo principal es conocerlos, adelantarse a sus *modus operandi* y enfrentar el crimen, para evitar más asesinatos.¹⁶⁵

¹⁶⁴ A la postre, la captura de víctimas ya no se hace por *autostop*, sino que se ha evolucionado, aprovechando otros métodos más innovadores como, por ejemplo, redes sociales o aplicaciones móviles de citas.

¹⁶⁵ Se calcula que mundialmente hay, desde que se tiene registros históricos a la fecha, 11.680 víctimas de asesinos seriales. Ello no integra la cantidad desconocida de víctimas pertenecientes a la categoría de víctimas desaparecidas. Revítese en AAMODT, Michael. 2016. Serial Killer Statistics. *Maamodt.asp.radford.edu* [en línea]. [Consulta: 25 de octubre 2021]. Disponible en: <http://maamodt.asp.radford.edu/Serial%20Killer%20Information%20Center/Serial%20Killer%20Statistics.pdf>.

Conclusiones

Si bien se han podido concluir diversas ideas a lo largo de este trabajo, todas ellas con una importancia particular, ellas las podemos resumir en el siguiente orden de ideas:

1. Primeramente, el otorgarle un concepto y posteriormente una definición a un fenómeno delictual como lo es el asesino en serie nos ayuda a identificar con lo que estamos lidiando como sociedad, quitando el misticismo detrás de los hechos para traerlo a la realidad y poder buscar soluciones concretas al problema, nos permite hablar de él con conciencia. A su vez en el área experta facilitó la identificación de casos de asesinos seriales al obtener una conceptualización con elementos clave, lo que aporta hasta el día de hoy, pues es el inicio para utilizar los otros mecanismos de indagación en contra de asesinos seriales y, por supuesto, darles captura.

2. Las clasificaciones de asesinos seriales surgieron como intentos dogmáticos por parte de investigadores expertos, de encasillar a los asesinos seriales con el objetivo de entender sus motivaciones, conductas, trastornos, entre otros. Sirvió, además, para entregar un orden lógico a los hechos expuestos en las escenas del crimen, ayudando a su vez a crear mejores tácticas investigativas y eliminar sospechosos de manera más efectiva y rápida.

3. Asimismo, la identificación del *modus operandi* y firma del homicida logran esbozar una identidad, lo que viene a ser la esencia del asesino, otorgan una razón del por qué hace lo que hace. También logra identificar los movimientos pre y pos matanza, lo que bosqueja una línea de tiempo vital para obtener el paradero del asesino.

4. La historia es clara al mostrarnos que siempre existieron asesinos seriales, fuesen o no famosos, e incluso se sugiere que fueron parte de nuestra naturaleza primitiva, al inicio de los tiempos, con los cavernícolas. Con el paso del tiempo el asesinato fue una conducta repudiada por la colectividad, más no logró eliminar personas que sentían fascinación por quitar vidas creencia. Pasando los siglos, el hecho de que una persona matase a otra por simple obsesión o placer fue justificada por argumentos en que intervenían monstruos sobrenaturales, y poco se hablaba de trastornos o inimputabilidad. Solo cuando la ciencia forense comienza a demostrar resultados es que finalmente se le otorga una cara humana a este tipo de criminales violentos, y comienza el trabajo investigativo para atraparlos antes que cobren más vidas, que continua hasta nuestros días, perfeccionándose cada vez más gracias a las nuevas tecnologías.

5. Las mujeres no están exentas de cometer estos crímenes. Si bien sus motivaciones son completamente alejadas a las de sus pares masculinos, no quita que desde hace décadas que existen asesinas seriales. Lamentablemente, como en estadísticas sus casos son menores, poco estudio y dedicación se les ha entregado a casos de esta naturaleza, sin embargo, actualmente los números van al alza, por lo que se espera que en futuro próximo se generen más estudios a estas mujeres y sus motivaciones.

6. No todos los asesinos seriales son psicópatas. De por sí la psicopatía es un trastorno muy poco desarrollado, quedando muchas interrogantes sobre sus orígenes o síntomas, pese a ello, se ha logrado categorizar este fenómeno y detectar cuando estamos frente a un criminal psicótico. Con ello, también se logra concluir que el asesino serial psicópata no mata por ser simplemente un psicópata, sino que se trata de un cúmulo de factores estresantes que se unieron a lo largo de toda su vida, hasta explotar finalmente con hecho detonante, que ocurre la mayoría de las veces, en su adultez.

7. El cerebro del asesino serial no es tan diferente al de cualquier persona común, de hecho, las diferencias son casi imperceptibles. Con los exhaustivos estudios de la neurología, se ha demostrado que, si bien muchos asesinos seriales tienen más receptores que potencian la violencia y padecen de disminución en áreas cerebrales dedicadas a la empatía, no son los motivos definitivos y únicos por lo que se convierten en criminales. A lo estudiado, más bien este tipo de sujetos se forma y no se nace, como algunos postulan, sino que siguen siendo personas formadas por un conjunto de experiencias, traumas y trastornos que no fueron correctamente tratados a lo largo de su vida, obteniendo una persona violenta cuyos hechos irán en escalada, hasta el punto cúlmine de un asesino en serie a sangre fría.

8. Las técnicas investigativas como el perfilamiento y geoperfilamiento criminal han sido cruciales para atrapar asesinos seriales. Si bien requiere a un investigador con experiencia para un mejor *profiling*, se han desarrollado escuelas que han mejorado sus enseñanzas y engendran perfiladores cada vez más capacitados para cooperar con las investigaciones, optimizando recursos para atrapar a los asesinos seriales de manera eficaz.

9. La tecnología se ha vuelto en la mejor arma en la actualidad en contra los asesinos. Las bases de datos unificadas han servido no solo para atrapar asesinos seriales, sino que criminales violentos en general, lo que es una alentadora señal para la prevención del delito. Además, los *softwares* informáticos son cada vez más precisos a la hora de sindicar sospechosos y sus *modus operandi*, lo que ayuda a tener menos casos de asesinatos, reduciendo la capacidad homicida de los sujetos.

Lo más probable es que nunca dejen de existir potenciales asesinos seriales, por ello es que el Sistema Penal ha de reaccionar, y aunque cada país es distinto, se insiste en la idea de la cooperación y colaboración entre distintas ramas policiacas e investigativas para el desarrollo de nuevas técnicas, programas y/o bases de datos que permitan mitigar este problema, pues como se menciona al final de este trabajo, así como el sistema penal evoluciona para una mejor prevención del delito, ellos también lo hacen, y es deber de nosotros como sociedad, a nivel global, mejorar este sistema para ayudar a atrapar a los asesinos seriales.

Bibliografía

LIBROS.

1. AMERICAN PSYCHIATRIC ASSOCIATION. *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales, DSM-V*. 2016. Buenos Aires: Editorial Médica Panamericana.
2. BLECOURT, Willem. 2009, *The Werewolf, the Witch and the Warlock: Aspects of Gender in the Early Modern Period*. Nueva York.
3. BURGESS, Anne, RESSLER, Robert., DOUGLAS, John. 2014. *Sexual Homicide*. Free Press.
4. CLECKLEY, Hervey. 1941. *The mask of sanity: An attempt to clarify the so-called psychopathic personality*. St. Louis: Mosby.
5. DOUGLAS, John, BURGESS, Anne, BURGESS, Allen, RESSLER, Robert 2006. *Crime classification manual*. 2° edición. San Francisco: Jossey-Bass Published.
6. DOUGLAS, John, OLSHAKER, Mark. 1998. *Mindhunter*. 5° edición. Barcelona: Critica.
7. DOUGLAS, John. 2012. *The Anatomy of Motive*. London: Simon & Schuster, Limited.
8. EISLER, Robert. 1951. "Man into Wolf: An Anthropological Interpretation of Sadism, Masochism and Lycanthropy", Kegan Paul Ltd., 1951.
9. GARRIDO GENOVÉS, Vicente. 2011. *Perfiles criminales*. Madrid: Booket.
10. GARRIDO GENOVÉS, Vicente. 2013. *La mente criminal*. Madrid: Temas de Hoy.
11. GENNAT, Ernst. 1930, "Die Düsseldorf Sexualmorde." En: *Kriminalistische Monatshefte*.
12. HARE, Robert. *The Hare Psychopathy Checklist-Revised*. 2ª edición. Toronto: Multi-Health Systems; 2003.
13. HICKEY, Eric W. 2015. *Serial murderers and their victims*. Cengage Learning,
14. HOLMES, Ronald M.; HOLMES, Stephen T. 1998. *Serial murder*. Sage Publications, Inc.

15. JIMÉNEZ SERRANO, Jorge. 2012. *Manual práctico del perfil criminológico*. Valladolid: Lex Nova.
16. KELLEHER, Michael D.; KELLEHER, C. L. 1998. *Murder most rare: The female serial killer*. Praeger Publishers/Greenwood Publishing Group.
17. KEPPEL, Robert. 2008. *Serial Violence*. CRC Press.
18. KOCSIS, Richard. 2007. *Criminal profiling*. Totowa: Humana Press.
19. LEYTON, Elliott. *Cazadores de humanos: el auge del asesino múltiple moderno*. Alba Editorial, 2005.
20. MACLEAN, Paul. 1990. *The triune brain in evolution*. New York: Plenum Press.
21. NORRIS, Joel. *Serial killers*. Anchor, 1989.
22. RESSLER, Robert. 2015. *Asesinos en serie*. Ciudad de México, Ariel.
23. ROSSMO, Kim. 2000. *Geographic Profiling*. Florida: CRC Press.
24. SCOT, Reginald. 1984. *The Discoverie of Witchcraft*. Londres: Brinsley Nicholson.
25. SÈNECA, Lucio. 1924. *De la ira*. Barcelona: Fundació Bernat Metge.
26. SOTO CASTRO, Juan. 2014. *Manual de investigación psicológica del delito*, Ediciones Pirámide.
27. VRONSKY, Peter. 2020. *Hijos de Caín*. Ciudad de México: Ariel.

ARTÍCULOS CIENTÍFICOS, ARTÍCULOS DE DIARIOS, ARTÍCULOS ACADÉMICOS.

1. BAFICO, Jorge. 2016. Asesinos en serie ¿es posible la psicoterapia?, *Revista Itinerario* [en línea]. [Consulta: 30 agosto 2021]. Disponible en: <https://itinerario.psico.edu.uy/articulos/ASESINOS%20SERIALES.pdf>
2. BBC MUNDO. ¿Es posible predecir un delito?: el controversial algoritmo usado por la policía de Chicago, la ciudad con más criminalidad de EE.UU. - BBC News Mundo. *BBC News Mundo* [en línea] 2017. [Consulta: 25 octubre 2021]. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-39883234>
3. BBC MUNDO. El ladrón que fue atrapado en Italia gracias a un nuevo algoritmo para predecir delitos - BBC News Mundo. *BBC News Mundo* [en línea] 2018. [Consulta: 25 octubre 2021]. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-46261759>.

4. CANTER, David, COFFEY, Toby, HUNTLEY, Malcolm, MISSEN, Christopher. 2000. Predicting Serial Killers' Home Base Using a Decision Support System. *Journal of Quantitative Criminology*. Vol. 16, no. 4, pp. 457-478. DOI 10.1023/a:1007551316253. Springer Science and Business Media LLC.
5. CANTER, David, HERITAGE, Rupert. A multivariate model of sexual offence behaviour: Developments in 'offender profiling'. *The Journal of Forensic Psychiatry*, 1990, vol. 1, no 2, p. 185-212.
6. CNN ESPAÑOL 2021. Aileen Wuornos, la asesina en serie de las carreteras de Florida. *CNN* [en línea]. [Consulta: 6 noviembre 2021]. Disponible en: <https://cnnespanol.cnn.com/2021/10/18/la-historia-de-aileen-wuornos-la-asesina-en-serie-de-las-carreteras-de-florida/>.
7. DAY, Matthew, ALEXANDER, Harriet. 2014. 'Vampire grave' found in Bulgaria. *The Telegraph* [en línea]. [Consulta: 9 septiembre 2021]. Disponible en: <https://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/europe/bulgaria/11153923/Vampire-grave-found-in-Bulgaria.html>.
8. DURÁN KING, José. 2020. Como Cualquiera de Nosotros. *Milenio*. (Consulta: 30 agosto 2021). Disponible en: <https://www.milenio.com/opinion/jose-luis-duran-king/vidas-ejemplares/como-cualquiera-de-nosotros> .
9. FARMER, M.A. 1981. LEADING THE HUNT IN ATLANTA'S MURDERS. *The New York Times Magazine* [en línea]. 1981. (Consulta: 24 agosto 2021). Disponible en: <https://www.nytimes.com/1981/05/03/magazine/leading-the-hunt-in-atlanta-s-murders.html>
10. FBI, Serial Murder, 2005, *Federal Bureau of Investigation* [en línea]. Disponible en: <https://www.fbi.gov/stats-services/publications/serial-murder#two>
11. FRANCO, Camila María Romero. Perfiles criminológicos y asesinos en serie: un enfoque a mujeres asesinas. *Derecho Penal Central*, 2020, vol. 2, no 2, p. 119-165. [en línea]. [Consulta: 5 noviembre 2021]. Disponible en: <https://revistadigital.uce.edu.ec/index.php/derechopenal/article/view/2754/3154>
12. GODTLAND, Eric. *True Crime Detective Magazines 1924-1969*. Taschen, 2013.
13. GUZMÁN, Franco Guillermo Guerrero; ROBLES, José Luis Alba. ASESINOS EN SERIE: LO QUE SABEMOS Y LO QUE INTUIMOS. *REVISTA INTERNACIONAL*

- DA ASSOCIAÇÃO BRASILEIRA DE CRIMINOLOGIA [en línea]. Vol. 1, no. 1, pp. 19. [Consulta: 31 agosto 2021]. DOI ISSN 2594-4223. Disponible en: <http://file:///C:/Users/conac/Downloads/ESPECIAL-ASESINOS-EN-SERIE-LO-QUE-SABEMOS-Y-LO-QUE-INTUIMOS.pdf>.
14. HERVÉ, Hugues. y HARE, Robert. *The masks of sanity and psychopathy: a cluster analytical investigation of subtypes of criminal psychopathy*. 2003. Tesis Doctoral. University of British Columbia.
 15. HOLMES, Ronald M., DE BURGER, James, HOLMES, Stephen T. Inside the mind of the serial murder. *American Journal of Criminal Justice*, 1988, vol. 13, no 1, p. 1-9. (Consulta: 31 agosto de 2021)
 16. JENKINS, Philip. 1989. Serial murder in the United States 1900–1940: A historical perspective. *Journal of Criminal Justice*. Vol. 17, no. 5, pp. 377-392. DOI 10.1016/0047-2352(89)90048-2. Elsevier BV
 17. KILTY, Jennifer M.; FRIGON, Sylvie. Karla Homolka—From a woman in danger to a dangerous woman: Chronicling the shifts. *Women & Criminal Justice*, 2006, vol. 17, no 4, p. 37-61. [en línea]. [Consulta: 5 noviembre 2021]. DOI https://doi.org/10.1300/J012v17n04_03.
 18. LA VANGUARDIA. Condena para el ‘estrangulador de Boston. *La Vanguardia* [en línea] 2017. [Consulta: 24 septiembre 2021]. Disponible en: <https://www.lavanguardia.com/hemeroteca/20170118/413446249626/albert-desalvo-asesinos-crimenes-estrangulador-de-boston.html>.
 19. MORTON, Robert J.; TILLMAN, Jennifer M.; GAINES, Stephanie J. *Serial murder: Pathways for investigations*. 2014. *Oficina Federal de Investigaciones*, Unidad de Análisis de la Conducta, Centro Nacional para el Análisis de Crímenes Violentos, Departamento de Justicia de Estados Unidos.
 20. PATRICK, Christopher J. *Back to the Future: Cleckley as a Guide to the Next Generation of Psychopathy Research*. 2006.
 21. POZUECO-ROMERO, José, MORENO-MANSO, Juan, GARCÍA-BAAMONDE, María Elena, BLÁZQUEZ-ALONSO, Macarena. 2015. Psicopatía y psicopatologías: ¿Puede conceptualizarse la psicopatía como trastorno mental? [Psychopathy and psychopathologies: Can psychopathy be conceptualized as a mental

- disorder?]. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*. Vol. 20, no. 3, pp. 219. DOI 10.5944/rppc.vol.20.num.3.2015.15897. UNED - Universidad Nacional de Educación a Distancia.
22. RAINE, Adrian, ISHIKAWA, Sharon, ARCE, Estibaliz, LENCZ, Todd, KNUTH, Kevin, BIHRLE, Susan, LACASSE, Lori, COLLETTI, Patrick. 2004. Hippocampal structural asymmetry in unsuccessful psychopaths. *Biological Psychiatry*. Vol. 55, no. 2, pp. 185-191. DOI 10.1016/s0006-3223(03)00727-3. Elsevier BV.
23. SALADO, Paula. 2016. Asesinos seriales: etiología de sus crímenes y perfilación. *Addi.ehu.es* [en línea]. [Consulta: 1 septiembre 2021]. Disponible en: <https://addi.ehu.es/bitstream/handle/10810/18989/Salado%20San%20Pedro,%20Paula.pd;jsessionid=52F3A45A9AA561F84B08F3E446AB05DC?sequence=1>.
24. SALFATI, C. Gabrielle; CANTER, David V. Differentiating stranger murders: Profiling offender characteristics from behavioral styles. *Behavioral Sciences & the Law*, 1999, vol. 17, no 3, p. 391-406.
25. SANCHEZ-GIL, L.M. [sin fecha]. Problemas conceptuales en el *Criminal Profiling*. *Academia.edu* [en línea]. [Consulta: 3 septiembre 2021]. Disponible en: https://www.academia.edu/42758618/Problemas_conceptuales_en_el_Criminal_Profiling.
26. SIEVER, Larry. 2008. Neurobiology of Aggression and Violence. *American Journal of Psychiatry*. Vol. 165, no. 4, pp. 429-442. DOI 10.1176/appi.ajp.2008.07111774. American Psychiatric Association Publishing.
27. SOSA, Alfredo. La Mente del Asesino en Serie. *Synapsis*, 2010, vol. 3, no 1, p. 16-22. [en línea]. [Consulta: 1 septiembre 2021]. Disponible en: <http://www.bvs.hn/RHPP/pdf/2010/pdf/Vol4-1-2010-4.pdf>.
28. WARD, Mark. 2014. Cómo se puede vaticinar el crimen usando "Big Data" - BBC News Mundo. *BBC News Mundo* [en línea]. [Consulta: 25 octubre 2021]. Disponible en: https://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/04/140412_tecnologia_combate_crimen_wbm_finde.
29. WILSON, Wayne; HILTON, Tonya. Modus operandi of female serial killers. *Psychological reports*, 1998, vol. 82, no 2, p. 495-498.

PÁGINAS WEB

1. AAMODT, Michael. 2016. Serial Killer Statistics. *Maamodt.asp.radford.edu* [en línea]. [Consulta: 28 septiembre 2021]. Disponible en: <http://maamodt.asp.radford.edu/Serial%20Killer%20Information%20Center/Serial%20Killer%20Statistics.pdf>.
2. AAMONT, Michael. 2015. Serial Killer Research. *Fgcu.edu* [en línea]. [Consulta: 24 septiembre 2021]. Disponible en: <https://www.fgcu.edu/skdb/>.
3. BEAM, Christopher. 2011. The decline of the serial killer. *Slate Magazine* [en línea]. [Consulta: 24 septiembre 2021]. Disponible en: <https://slate.com/news-and-politics/2011/01/the-decline-of-the-serial-killer.html>.
4. DOUGLAS, John. 1988. Jack the Ripper. *FBI* [en línea]. [Consulta: 26 octubre 2021]. Disponible en: <https://vault.fbi.gov/Jack%20the%20Ripper/Jack%20the%20Ripper%20Part%201%20of%201/view>. HAWKINS, James. 2009, “Could the Story of Cain & Abel be the Story of the Genocide of Neanderthals?”, *Science 2.0* [en línea], [Consulta: 9 septiembre 2021]. Véase en http://www.science20.com/hawkins_science/blog/could_story_cain_abel_be_story_genocide_neanderthals.
5. PAVLAC, Brian. 2019. Errors about Witches. *Brianpavlac.org* [en línea]. [Consulta: 11 septiembre 2021]. Disponible en: <http://www.brianpavlac.org/witchhunts/werrors.html>.
6. PRIEUR, Benoit. 2013. Archivo: Martin Dumollard - véritable peau reconstituée - musée Testut-Latarjet - 32.JPG - Wikimedia Commons. *Commons.wikimedia.org* [en línea]. [Consulta: 14 septiembre 2021]. Disponible en: https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Martin_Dumollard_-_v%C3%A9ritable_peau_reconstitu%C3%A9e_-_mus%C3%A9e_Testut-Latarjet_-_32.JPG.